



El Caminante

Omar Peña Grau

El caminante

El caminante

UN CUENTO ARQUETÍPICO DE LA CONCIENCIA

Omar Peña Grau

A Carmen, Tamara, Carola, Matías y Camila,

A TI (lector)....

...Para que descubras tu camino y experiencia de Sí mismo.

PRESENTACIÓN

¿Qué podemos encontrar en las páginas del texto?, es, quizás, la interrogante que primero nos hacemos, e intentamos dar respuesta al comienzo de un libro, a la manera de una síntesis del contenido del mismo.

Primero, haremos algo distinto con el ánimo de sosegar al lector, anticipándole lo que no encontrará en él, a objeto de que su búsqueda se torne menos infructuosa, y sepa de antemano si debe o no abandonar su lectura.

De ahí que, estimado lector, aquí usted no encontrará una evolución histórica de la conciencia, pues existen excelentes textos de reconocidos autores (R. Eisler, M. Berman) que presentan una adecuada reseña histórica del cambio personal y social. Tampoco encontrará, extensamente, una proyección futura de la transformación cultural y crucial de nuestros pensamientos percepciones y valores (F. Capra). Además, no se pretende identificar con un modelo del cambio estructurado por alguno de los grandes maestros de la vida (A. Maslow).

En resumen, el libro no presta atención al pasado histórico ni al futuro de la humanidad, y tampoco se apega a un modelo específico de la realidad (paradigma) sino que puede decirse, que el centro de su visión está orientado, básicamente, al proceso vivencial del individuo en la sociedad en que se desenvuelve. Entonces, Ser y Vivir en el presente, es la premisa en que se desenvuelve el tema del libro y, de ahí, viene su nombre. Todo esto puede comprenderse por los alcances que tiene en la vida cotidiana los diversos aspectos del cambio personal: ¿Quién no ha estado atado a sus hábitos? ¿Quién puede decir que no está sometido a una autoridad? ¿Por qué representamos un rol asignado

por otros? ¿Por qué nos sentimos despreciados por nuestros seres más queridos? ¿Quién no ha tenido intuiciones que después se comprobaron ciertas? ¿Quién no ha sentido el peso del poder y la jerarquía? ¿Quién no ha sentido un cambio en su vida? ¿Quién puede decir que es verdaderamente libre?

Todo esto, y mucho más, experimentamos diariamente en cada una de nuestras vidas, y la comprensión de estos aspectos no pasa por una extensa reconstitución histórica, de otras realidades, ajenas a nuestra cultura moderna e idiosincrasia. Haciendo una futurización del hombre, no nos dará el impulso del cambio en nuestra forma de vida. Por otra parte, también los modelos, generalmente, no se adecuan a nuestras individualidades.

Necesitamos de un cambio del momento, de ir sintiéndonos involucrados personalmente en el cambio. Reconocer, que en realidad nosotros no estamos tan lejanos de las experiencias de un libro, sino que somos parte de lo que describe. Por ello, qué mejor forma de iniciar el libro, como una aventura de cuentos y sueños, que en nuestra infancia nos daban maravillosas enseñanzas y aprendizajes, sin impedimentos coercitivos de educación.

O.P.G.

INTRODUCCIÓN

Érase una vez... Así comenzaban los cuentos, historias y narraciones que disfrutábamos en nuestra infancia, aquellas noches de Invierno y Verano, Primavera u Otoño, relatados por nuestros abuelos, padres o hermanos mayores. Entonces, nuestra imaginación nos sumía en aventuras maravillosas de otros tiempos y épocas remotas, y los animales hablaban, y las cosas inanimadas cobraban vida, para recorrer un mundo de ilusiones y fantásticos viajes de nunca acabar. Estas hermosas veladas, de duendes y personajes históricos y mitológicos, nos trasladaban como en una alfombra mágica de ensueños irreales.

Ahora bien, viajar por el camino de la vida, significa acercarnos a los problemas de nuestro diario vivir, a la percepción del mundo de la realidad, a nuestra forma de vida, a las relaciones con los demás. De ahí que, los “cuentos” del caminante, no se parecen nada a aquellas fábulas y relatos del mundo imaginario, más bien son historias “inventadas” de lo que nos ocurre o puede ocurrir diariamente en la cotidianidad de nuestras vidas, identificándonos con la vida del caminante.

Si asimilamos que la vida de un caminante es de doce horas:

La primera hora, la destina a soñar (El camino del cambio).

La segunda hora, comienza con la búsqueda de un camino (El último libro de cinco páginas).

La tercera hora, nos acercamos a un maestro de la vida (El caminante).

La cuarta hora, proyectamos nuestra forma de vida (Proyecto cambio 2000).

La quinta hora, nos inspira a no temerle a la ignorancia (La voz del caminante).

La sexta hora, acudimos a los libros de la vida (Un libro para caminar).

La séptima hora, aprendemos a resolver los problemas (Lenguaje del caminante).

La octava hora, nos permite trascender y aceptar los problemas (El problema del caminante).

La novena hora, nos muestra la percepción del cambio (La conciencia del caminante).

La décima hora, nos acercamos a nosotros mismos (El encuentro del caminante).

La onceava hora, nos comunicamos con los demás (La sociedad del caminante).

La doceava hora, repasamos el proceso de nuestra vida (El discurso del caminante).

Quizás todo este “cuento” no sea comprendido, en parte o en toda su integridad, porque este cuento no es para un día, ni para niños y adultos, sino que es para toda la vida y para el Ángel que llevamos dentro. Por último, se nos invita al diálogo más difícil, al diálogo con nosotros mismos...

LA PRIMERA HORA DEL CAMINANTE: SOÑAR

EL CAMINO DEL CAMBIO

Como todas las noches, el abuelo se acercó a su nieto para contarle un cuento antes de prestarse a dormir.

- *Ya que es muy tarde, hoy te voy a contar solo el cuento de las cuatro estaciones.*

Hace mucho tiempo, en un lejano lugar, vivían cuatro hermanos: tres niños y una niña que jugaban en el patio de su casa.

Otoño se llamaba uno de ellos, y era muy joven. Se lo pasaba corriendo como el viento, de un lugar a otro, a veces suavemente y otras muy fuerte, de tal modo que su ropa se iba cayendo poco a poco hasta casi quedar desnudo y comenzando a sentir mucho frío.

Su hermano Invierno, estaba llorando a cántaros, y gime de dolor, pues no lo comprenden que trata de hacer revivir una planta seca y sedienta de agua antes que se muera de dolor.

Primavera, la niña hermosa como una flor, está feliz porque goza y disfruta el pleno día de sol en su jardín lleno de estrellas multicolores y fragancias.

Verano, el hermano que no se abriga, pues vive mojándose en las cálidas aguas de su tina de baño, pasa las horas descansando sin preocupación alguna.

Cierto día, se encontraban en el lugar de siempre y cada uno de ellos intentó cambiar y ser como los otros, pero no sabían cómo hacerlo. Entonces a uno de ellos se le ocurrió que podían hacer una ronda y, tomándose de las manos, comenzaron a girar y girar; tan rápido lo hacían que cada uno de ellos comenzó a sentir que tomaba el lugar del otro hermano que le seguía. Otoño se convirtió en Invierno; Invierno se trasladó a Primavera; ésta saltó al Verano, el cual volvió al Otoño. Así, continuaron cambiando, a tal punto que perdieron la identidad original, manteniéndose eternamente cambiando y conformando las cuatro estaciones del año: Otoño, Invierno, Primavera y Verano.

Para cambiar, Otoño tuvo que darse cuenta que no lloraba y que podía y debía tener esta emoción. Esto le llevó a modificar su conducta y carácter habitual de frialdad, que lo alejaba de esa experiencia, al comprobar que ese sentimiento no era solo propio de las niñas, sino que también él como niño, podía llorar y prestar atención a esta emoción y, por eso, no dejaría de ser hombre. La negación del sentimiento, no lo hacía ser auténtico y mantener una relación sincera con los demás, pues siempre había estado cuidando de presentarse invulnerable y competitivo a los demás. Una vez que comprendió, que llorar era un sentimiento de todos, su vida cambió; ya no se esforzaba inútilmente en fingir; ahora era un auténtico niño, sin temores ni angustias por la opinión de los demás. Así se volvía creativo, sin inhibiciones que entorpecieran sus capacidades y potencialidades interiores.

Cuando Invierno se dio cuenta, que si seguía siempre llorando no tendría jamás la oportunidad de cambiar su vida, solo entonces comprendió que debía hacer algo para modificar su conducta. En sus comienzos, cuando lloraba, Invierno obtenía todo lo que quería, pero luego percibió que ya no le creían cuando lloraba, incluso esta situación lo perjudicaba. De ahí, que decidió cambiar de estrategia y abandonar este sistema de vida y solo debería llorar, en casos necesarios y ocasionales, cuando realmente sintiera una motivación interior. Ahora ya no lloraba solo por sí mismo, sino que lo hacía por los demás: por el hambre, sufrimiento y dolor ajeno; por la ignorancia y enfermedad de sus hermanos humanos; por la cultura competitiva y de egoísmo extremos; por la dificultad e incapacidad de cambiar del hombre hacia una vida más humanitaria.

Primavera no quería cambiar, pues estaba fascinada y feliz en ese ambiente grato de todos los días. Sin embargo, con el tiempo esta situación se transformó en una rutina que ya no le provocaba mayor placer y alegría. Fue entonces cuando intentó alterar su vida mediante un proceso de cambio personal. Comprendió que el cambio era parte de su vida y no era adecuado permanecer inmóvil y sin novedades a experimentar, pues el cambio le da oportunidad de ejercer su creatividad y dinamismo para su pleno desarrollo.

Verano sí que quería cambiar, y sabía cómo cambiar. Nadie le decía cómo ni cuándo debía cambiar, pues siempre estaba buscando nuevos lugares y actividades a desarrollar: viajando, caminando, nadando, dirigiéndose al campo, la playa, la ciudad; visitando amigos y familiares; leyendo, escribiendo, trabajando, descansando. De tanto cambio, Verano llegó a comprender, que todo cambia o puede cambiar; su salud o enfermedad pueden cambiar; su trabajo o educación pueden cambiar; sus relaciones humanas pueden cambiar. En última instancia, él puede cambiar y su vida es en sí, cambio permanente.

A esta altura del cuento, el nieto estaba profundamente dormido y ya no escuchaba a su abuelo. Ahora, si nos pudiésemos sumergir en sus sueños, comprender y descifrar el significado de ellos, esto es lo que habríamos visto: (el nieto se ve en tres sueños con su abuelo que le cuenta una historia del pasado, del presente y del futuro de su vida).

LA SEGUNDA HORA: LA BÚSQUEDA DE UN CAMINO

EL ÚLTIMO LIBRO DE CINCO PÁGINAS.

Y el abuelo le dice a su nieto:

- *Te voy a contar una historia...*

Mientras buscaba en un estante algún libro, que atenuara la misión que se me había encomendado, frente a mi sed de búsqueda de la verdad del Ser, fui interrumpido en mis pensamientos por una voz de alguien que entró apresuradamente en aquella vieja librería, aproximándose hacia un montón de libros, y sacudiendo uno de ellos, del polvo que lo cubría, se acercó al vendedor para preguntarle:

- *¿Se ha vendido alguno? Yo soy su autor...después de dialogar ambos, se retiró rápidamente.*

Esto me sacó de mi actividad y me llevó a meditar acerca de estas personas preocupadas por la venta de sus libros, actitud opuesta a la del autor anónimo que, no solo no refleja su nombre verdadero en sus obras sino que, más aún, sus creaciones “literarias” no son ni serán jamás publicadas, pues comprende que, en última instancia, su libro o cualquier otro libro no podrá cambiar a nadie, sino que el individuo debe y puede cambiar solo por y para sí mismo. De ahí que, para estos efectos, en adelante me referiré en especial a uno de ellos, que por ahora lo llamaremos señor D’ANÓNIMO.

Entonces recordé que hace un tiempo me encontraba con mi amigo Don Anónimo, o mejor D’ANÓNIMO, y me conversaba respecto del cambio, del cambio que ha tenido o tendrá lugar en el mundo y en las propias personas.

Lo más extraño para mí, era la forma en cómo narraba los hechos que estaban ahora ocurriendo, pues para él era como si estuviera hablando de un remoto pasado y se encontrara en un lugar y tiempo muy lejano, en el futuro del hombre. Así, me hacía sentir como si estuviese en ese futuro y percibiera el mundo desde otra perspectiva espacio temporal.

Él señalaba que el cambio había comenzado...

Al término de una extensa prédica, o más bien instrucción dada por D'ANÓNIMO, le interrumpí, diciéndole:

- *Ya que señalas que el mundo cambia y las personas están cambiando, ¿crees que tú has cambiado?... Quedó pensativo, seguramente para responderme luego...*

Entonces, recordé lo que me había dado hace muchísimo tiempo, cuando apenas era un joven muchacho, inquieto acerca de las incógnitas de la vida.

En aquella oportunidad me dijo:

- *Estas notas pueden servir para iniciarte y darte alguna respuesta.*

Y me entregó un legajo de notas respecto de la participación efectiva, de la totalidad dividida, de la especialización, de las calificaciones, de la vulnerabilidad, de la personalidad crítica, de la competitividad, de las relaciones humanas, del libro interno, de la extinción del individuo...

D'ANÓNIMO interrumpió mis pensamientos, acotando:

- *Me habías dicho acerca de que si creía que había cambiado.*

Y mirándome fijamente a los ojos, me dice:

- *Recuerdas, que para salir de tu estado de ignorancia significó para ti, que una vez vivenciadas otras realidades, comenzabas a orientarte bajo otras premisas, conceptos y presupuestos que alteraban tu forma de percibir, pensar y actuar en el mundo.*
- *Recuerda, que al término de este proceso te harás la pregunta ¿hacia dónde puede llevarte la experimentación “caótica” de estas realidades? Responder a ella puede ser el comienzo de tu transformación, que implicase una nueva visión de la realidad.*
- *Llegarás a comprender que si para “despertar” y percibir la realidad tal cual es, sería necesario aquietar la mente y silenciar al ego, esto no significa que debas permanentemente destruir al ego para escapar de la prisión psicológica que inhibe la expresión de sí mismo, sino que toda esta actitud es un proceso transitorio que permite el acceso a otras realidades (estados de conciencia) distintas a las que comprende la participación del*

ego, para luego volver transformado a la realidad ordinaria de la presencia egoica.

Por último D'ANÓNIMO, agregó:

- *Había buscado una respuesta para ti en todos estos recuerdos, y creí que con ellos bastaba, pero aún permanece tu duda de si efectivamente he cambiado.*

Entonces, mi amigo D'ANONIMO, no quiso o no supo contestar esa pregunta que asaltaba mi mente, pues creo que trató de buscar una forma más sencilla y concisa para explicarme el cambio que había experimentado en su vida, pero no lo hizo en ese momento. Solo guardó silencio... y quedó sumido en sus pensamientos. Si yo pudiera penetrar en ellos, habría comprendido lo que estaba meditando.

Entonces, me dijo:

- *Solo tú tienes que averiguar y buscar la respuesta, dentro de ti, en tu propio corazón.*

Luego se fue y creí que ya no lo vería más. Ahora mi amigo, mi gran amigo D'ANONIMO, se iba solo, en la soledad de quién sabe dónde...

Pasado un tiempo de esa separación, comencé a buscar y rebuscar la respuesta en libros, tratando de aprehenderla y que ni siquiera mi amigo D'ANONIMO (así lo creía antes) me había dado una pista de cómo y dónde buscarla. Apesadumbrado y perdido, en esta infructuosa búsqueda, decidí abandonar este proceso... Ya no buscaba más, ni iba a seguir buscando, pues estaba cansado de esa continua e interminable búsqueda. Incluso ya no sabía lo que buscaba. Por fin, después de recorrer innumerables librerías, tratando de calmar esta sed y ansiedad por encontrar algo que le diera respuesta al sentido de mi vida, ahora que abandonaba la búsqueda, por efecto de un milagro de sincronicidad, frente a mí, en esa vieja librería se encontraba un pequeño texto:

"EL ULTIMO LIBRO DE CINCO PAGINAS"

Entonces, tomé el libro y comencé a leer su primera página:

El primer encuentro que percibimos, es que somos y vivimos en un mundo de cambio permanente, quizás para algunos cause desaliento y temor frente a la variabilidad e inseguridad que produce esta situación, por el hecho de estar

obligado a tomar decisiones para resolver los nuevos problemas que se le presenten, y que para otros, puede significar la oportunidad de ejercer toda la creatividad del ser humano, para salvar los obstáculos a su desarrollo. Este proceso, de continuo cambio, nos da también la esperanza de que todo puede cambiar y, así como podemos en un momento estar en una situación indeseada, el mecanismo de cambio de la propia vida, nos faculta para esperar nuevos estados de satisfacción personal; la ignorancia transformarse en sabiduría; la enfermedad en salud; la pobreza en riqueza; lo incorrecto en correcto; en otras palabras, producirse en nosotros un cambio de paradigma, un nuevo paradigma que transforma nuestra visión del mundo y nuestra actitud y forma de vida frente a ella.

Entonces comprendí, que todo es un proceso; la salud es un proceso; la educación es un proceso; el trabajo es un proceso; incluso, la percepción de la realidad es un proceso... Y continué meditando...

- *Después de leer y meditar la primera página, quedé intrigado acerca de qué podría encontrar en las siguientes hojas del Libro de Cinco Páginas. Entonces, comencé a leer su segunda página, y no la dejé hasta haberla terminado. Su contenido era más o menos el siguiente:*

Otro encuentro, es que también actuamos según un marco de referencia, que generamos o aceptamos en nuestra mente, rigiendo y orientando todo nuestro comportamiento según estos conceptos paradigmáticos que modifican nuestra percepción, pensamientos y acciones que originan, con ello, un proceso de validación y aceptación de nuestro modelo y visión del mundo: un libro, un autor, una idea o sistema de pensamiento, tienen influencia en nosotros, mientras no incorporemos a nuestra mente nuevos conceptos o modelos de acción.

Prácticamente, los paradigmas o "sistemas de sumisión", nos afectan directa o indirectamente a causa de nuestra conciencia asociativa-programada. Sin embargo, esta misma situación nos da la capacidad de alterar la "sumisión" paradigmática, pues basta modificar los conceptos autorreferenciales para percibir el mundo de otra forma, orientando nuestro comportamiento bajo un nuevo paradigma del Ser, aun cuando normalmente el individuo no intenta modificar los conceptos que actúan como dogmas o prejuicios que suprimen o dificultan su libertad o independencia. Darse cuenta de este hecho, es un factor importante que facilita el cambio, pues nos da la idea de que a pesar de que aparentemente el modelo adoptado en un momento pueda parecer correcto y adecuado, está, como toda proposición, sujeta a cambio de paradigma dados los nuevos descubrimientos de la conciencia del Ser. Nuevos puntos de referencia hacen percibir el mismo

mundo, desde otros puntos de vista, que alteran, por ende, nuestro modo de actuar frente a él.

Nuevamente me sumergí en mis pensamientos...

Toda percepción, pensamiento y actuación del individuo, está enmarcada en un modelo de la realidad. Esta puede variar en el tiempo y espacio, según cambie la estructura de ella.

A menudo sucede que si profundizamos un modelo de la realidad mediante la instrucción, lectura, diálogo o meditación, entonces comenzamos a establecer relaciones de dependencia con ese modelo, a tal punto, que pasa virtualmente a formar parte de nuestro modo de vida y forma de percibir el mundo. Basta recordar, todas aquellas situaciones en que comenzábamos a modificar nuestra visión de la realidad, al darle mayor realce a la estructura del modelo aprendido. De ahí que, se hable de la multiplicidad de realidades y de que cada individuo tiene su propia realidad, siendo una incertidumbre el conocer la verdad. Entonces, se dice que los hombres son dioses creadores de la realidad del Universo (o pluriverso).

- *A esta altura del Libro de Cinco Páginas, ya no podía dejar de leer y así prácticamente salté a la tercera página del texto:*

Un encuentro más, es el darse cuenta de que uno mismo se realiza y transforma, solo si existe el encuentro con los demás, en una relación de carácter yo-tu; de involucrarse con el otro; de estar, ser y vivir en una comunidad auténtica; de percibir el mundo, como una red inmensa de relaciones permanentes de seres humanos, que buscan el logro de darse sinceramente lo máximo que puedan para los demás, sin esperar recibir recompensa alguna por esa acción.

Cuando se reúnen dos o más personas, formando un grupo orientado hacia objetivos comunes, tradicionalmente se organizan estableciendo una estructura programática de acciones, cuya dirección queda en manos de un sistema jerárquico, rígidamente establecido que guíe las tareas y pasos a seguir en esta actividad. Por otra parte, en las comunidades tradicionales, se dan ciertas actitudes de sumisión, conjuntamente a obstáculos externos que impiden, inhiben o limitan el crecimiento del individuo como persona.

Quien no haya experimentado los beneficios de una comunidad (la mayor parte del mundo) no sabe o no reconoce cual o cuales son las ventajas de vivir este proceso. Desconoce, por ejemplo, la forma creativa en que funciona una

verdadera comunidad. Tampoco percibe el sentimiento que embarga a quienes participan de esta experiencia: tranquilidad y alegría de pertenecer a este grupo especial, que funciona también de manera especial. Es con ellos con quien nos gustaría pasar la vida en este planeta.

Aun siendo una comunidad una agrupación de individuos, no hay distinción ni predilección entre ellos, el amor se comparte por igual, se escucha a cada uno de ellos estimulándolos a que se expresen y activen su participación personal, haciendo que todos se sientan líderes. Tampoco se establecen reglas, estructuras ni tiempos que limiten la expresión creativa de los participantes, como un Centro de Conciencia. El Centro, no tiene organización, ni dirigentes y, sin embargo, se organiza y dirige "libremente" al emerger las capacidades internas del individuo. El Centro no fija objetivos específicos, y, sin embargo, sigue un camino predeterminado por la propia conciencia.

Es quizás, la participación en comunidad, lo que permite tener la oportunidad de darse cuenta el individuo, de las diversas realidades ante un hecho determinado. Entonces, esta experiencia en comunidad transforma nuestra percepción de nosotros mismos y de los demás. Comenzamos a aceptar otras realidades, diferentes a la nuestra. Aprendemos a escuchar otras opiniones y establecemos así una comunicación. Si hubiese una sola realidad, no existiría, por este hecho, la comunicación, pues todos percibirían lo mismo y, por ende, no sería necesario contrastar opiniones. Pero, dado que subjetivamente existen múltiples realidades para cada uno de los individuos, podemos constatar que pueden establecerse una red de comunicaciones de los temas más diversos posibles. Comenzamos así, a recibir un sentido de ayuda mutua entre los participantes de la comunidad, permitiendo en esta interacción resolver productivamente los problemas que nos afectan. Más aún, pareciera que en algunas ocasiones se estableciera una comunicación inconsciente entre los actores de la comunidad.

Los factores que limitan la formación de una auténtica comunidad estarían representados en un grupo de estructura autoritaria.

Primeramente, un grupo de esta naturaleza está conformado básicamente por una estructura jerárquica rígida. Se limita la participación del individuo al enfrentarse a la aparición de algunos líderes. Se establece una comunicación vertical. Existen programas fijos que inhiben o atenúan la creatividad. La actuación de los individuos es por turnos y tiempos determinados. Este tipo de grupo percibe la separación yo-tú y de objeto del sujeto, presuponiendo la existencia de tan solo una realidad. No percibe la posibilidad de realidades múltiples.

La evolución que experimenta la formación de una comunidad, señala que ésta es una especie de organismo vivo, que nace, crece y se desarrolla en el tiempo de manera similar a como puedan evolucionar los propios individuos que integran estas comunidades, interactuando sinérgicamente: ayudando a la comunidad, los individuos se ayudan a sí mismos, directa e indirectamente. De ahí que, la formación de comunidades, pasa a ser el instrumento más eficaz e ideal para el crecimiento personal y social.

- *Ahora, ya estaba terminando el Libro de Cinco Páginas. De su penúltima página, pude leer la importancia de nuestra participación en el cambio:*

También, durante el proceso de la búsqueda, nos damos cuenta de que solo nosotros somos actores responsables de nuestro cambio, y que nadie puede transformarnos mediante instrucciones, mandatos u órdenes, factores externos que no son más que instrumentos de coacción que inhiben el proceso de desarrollo personal. De ahí que, nadie puede arrogarse el derecho a educarnos de tal o cual forma, sin nuestro consentimiento, aun cuando tenga el deber de educarnos si le hacemos partícipe de nuestro anhelo del conocimiento de nosotros mismos. Es por ello, que el proceso de transformación personal es un estado que se produce en nuestro interior y no por efecto de un agente externo, y todo el cambio experimentado en nuestra persona, solo se refleja en el mundo externo. Esto es consecuencia, que tanto la responsabilidad, como los recursos para el cambio, son de nuestra propia naturaleza humana. Todo lo que "recibimos" externamente, ya lo teníamos en nuestro interior. Somos sujetos, objetos y partícipes del cambio.

Experimentar la expresión de libertad, puede significar el trascender y adquirir un sentido de desprendimiento de los obstáculos, que atentan al crecimiento personal y desarrollo de las potencialidades interiores del ser. Existen así, innumerables barreras, de variada índole, pero que en definitiva afectan de una u otra forma el grado de libertad del hombre, su proceso de transformación desde ser "objeto" y "sujeto", vivir como "persona" hasta convertirse plenamente en un "ser humano" en dirección hacia el "Ser Divino".

- *Entonces, comprendí lo siguiente:*

En condiciones normales, el hombre, sépalo o no, se mueve generalmente entre los límites del nivel del objeto y de la persona, estando más cercano de los niveles inferiores (objeto-sujeto) en donde se afecta, en gran medida, su autonomía y potencial creador.

Hasta el momento, hemos experimentado una comprensión intelectual, respecto de cuáles deben ser los cambios que debemos integrar a nuestro comportamiento y percepción del mundo. Sin embargo, es necesario efectuar una reflexión profunda de cuál es el significado para nosotros mismos, el experimentar vivencialmente esta transformación.

Llegar a conocer los cambios que debemos integrar en nuestra propia realidad, no es suficiente y necesario para generar una transformación personal. Para ello, además, se requiere de una comprensión integral del significado del cambio en nuestra particular forma de vida: saber en qué situación nos encontramos y cuál es el camino que debemos adoptar, para llegar al conocimiento de sí mismo. Estas interrogantes nos sitúan en una profunda meditación acerca de nuestra percepción de la realidad, y con ello, se nos abre la posibilidad de un cambio que signifique experimentar la vida con un sentido de trascendencia.

La última página del texto, que había acaparado mi atención durante su lectura, me produjo un estremecimiento por su contenido un tanto extraño para mí:

Uno de los descubrimientos más paradójales de toda esta búsqueda del conocimiento del Ser, es la de que la búsqueda en sí misma es la finalidad y no la causa o el medio para el encuentro consigo mismo. De ahí que, el cambio o transformación personal no se produce al término de un proceso o meta, sino que durante el mismo proceso (viaje) de búsqueda se va transformando el Ser, en el presente, el ahora de cada momento, vivenciado durante la propia búsqueda. Es un eterno estado de búsqueda, sin destino, pues el destino (ej. Felicidad) está presente aquí, en este instante, y en cada momento de nuestra vida. El proceso es la meta; el medio se convierte en el fin; la causalidad se transforma en finalidad; lo dicotómico se integra; hasta que llegamos a la comprensión de que somos y vivimos, para SER UNO CON TODO y donde ya no existe más búsqueda, desidentificándose o renunciando a la misma búsqueda.

- *Ahora sí que me encontraba al final del Libro de Cinco Páginas y me quedaba solo por leer la última parte de este "pequeño" texto:*

Ser Uno con Todo: El comienzo de una Nueva Era.

El comienzo de una nueva era, se vislumbra al momento en que se produzca la transformación personal y social, desde una condición de percepción de las realidades múltiples, vistas como factores que contribuyen a fabricar fronteras entre "lo que uno es" y "lo que uno no es", hacia un estado de integración de estas dicotomías, como una comprensión de lo que es efectivamente la realidad del Ser:

UNO consigo mismo, con los demás y por último comprender que uno es UNO CON TODO lo que existe (o no existe).

SER UNO y ESTAR en UNO, tiene implicancias en todos los ámbitos en que desarrolla sus actividades el hombre, por el rol que le corresponde en su relación con el mundo.

Sin embargo, nada de esto se obtendrá si no se produce un renacimiento espiritual, una renuncia de viejos preceptos, dogmas y prejuicios que atentan contra la propia conciencia del hombre. Se debe recordar que el individuo ha sido, y es, el mayor enemigo de sí mismo y de su propia humanidad. Ha establecido una sociedad basada en principios limitantes a su creatividad y desarrollo de su conciencia: la avaricia y envidia de la propiedad privada, la idolatría del hombre por sí mismo, por los bienes que posee, por las instituciones a que pertenece, por los símbolos que venera, por las cosas que ama.

Si bien, SER UNO CON TODO puede ser solo un instante de iluminación, esta breve experiencia puede darte una comprensión de tu relación con el universo y, además, al volver al "mundo de la ilusión" de cada día, verás un cambio de actitud que esta visión mística produjo en ti, entonces ya no existirán fronteras ni temores, no te sentirás solo; harás lo mismo que hacías, pero ya no harás lo mismo que hacías; verás lo mismo que veías, pero ya no verás lo mismo que veías; y por último, comenzarás a percibir que el mundo comienza a cambiar, como si fluyera "el agua de la vida" de tu corazón reflejado en el corazón de los demás. Verás, en fin, el mismo mundo que veías antes de SER UNO, pero ya no será el mismo mundo. Entonces, te encontrarás, sin haberlo buscado, en el comienzo de una nueva era de paz y amor, llegando así a la comprensión del sentido de SER y VIVIR.

- *Al finalizar la lectura del Libro de Cinco Páginas, estuve un momento reflexionando y allí comprendí a D'ANONIMO y el significado de la búsqueda.*

Entonces, comencé a recordar, de cómo había llegado donde estaba y de cómo había escapado de la soledad e ignorancia de sí mismo. Me encontraba sumido en todas estas divagaciones, cuando de pronto apareció a mi lado D'ANONIMO por última vez, diciéndome:

- *Todos estos cambios producen una transformación de la realidad y de la conciencia y llevan a la comprensión de que el hombre juega un rol*

fundamental en la evolución del Universo, pues participa en la finalidad de los cambios en el tiempo.

Lo último que hizo D'ANONIMO, fue devolverme la misma pregunta que yo reiteradamente le había hecho durante todos mis encuentros con él. Entonces, me dijo:

- *¿Crees tú que he cambiado?*

Y ahí, comprendí todo: que D'ANONIMO y yo éramos lo mismo.

LA TERCERA HORA: UN MAESTRO DE LA VIDA

EL CAMINANTE

- *Abuelo, todos me dicen que tengo que cambiar y debo cambiar. Eso ya lo sé, pero lo que no puedo saber es cómo hacerlo. Lo veo tan difícil.*

Entonces, el abuelo terminó el relato de su vida, y dijo a su nieto:

- *Hijo, te voy a contar otra historia que puede darte una respuesta. Se trata del proceso de transformación del Caminante, y del cambio que experimenta en su aventura de descubrimientos.*

Se podría decir mucho acerca del Caminante. Se podría señalar qué debe seguir y qué obstáculos debe evitar, indicar las características que debe poseer, qué debe hacer, cómo hacerlo y para qué hacerlo. En una palabra, se podría mostrar el Camino del Cambio, sabiendo que éste no está terminado y no puede terminarse, pues el Caminante si deja el camino, ya no es caminante. Si en verdad lo hiciéramos, le estaríamos negando la posibilidad de que él fuera el Caminante, y tenga que ir descubriendo por y para sí mismo el camino. De ahí que, no agregaremos nada más que pueda entorpecer su camino y, solo diremos, que aunque lo creas o no, lo quieras o no, tu eres el Caminante y, como se dice, “se hace camino al andar”.

- *Bueno hijo, pero la historia es la siguiente:*

(I) De cómo el Caminante relata las etapas de su vida.

La primera etapa de mi vida, fue como la de todos los niños, aprendiendo cosas sencillas, como andar, hablar, manipular objetos, prestar atención sin ninguna responsabilidad en mis relaciones con los demás.

La siguiente etapa, me significó un incremento en la responsabilidad y sacrificio personal, dado que comencé a ampliar mis relaciones con los demás, compartiendo mis sentimientos, emociones y aptitudes físicas con ellos.

En la tercera etapa, tuve la oportunidad de volverme más autónomo y desarrollar mi voluntad e inteligencia, para resolver por mí mismo los problemas que se me presentaban.

La cuarta etapa de mi vida, me hizo más humano, al orientar mi percepción del mundo hacia el interior, trascendiendo con ello toda separación o frontera con lo externo estando a las puertas de la percepción de la unidad sujeto-objeto en el acto de la contemplación.

La última etapa, la experimento como trascendencia del ego, y la unidad sujeto-objeto ya forma parte de mi vida, sintiéndome identificado con la totalidad del sí mismo humano-divino.

(II) De cómo el Caminante relata las aptitudes psicológicas que debe mantener durante todo el proceso de transformación.

Para que la verdad me sea revelada, debo vivir en la verdad y librarme de la ignorancia que nubla la propia verdad. Debo intentarlo con tesón, firmeza y paciencia, pues sé que no es fácil encontrar la verdad, sino que requiere de un poco de esperanza en lograr esa meta.

Todo esto debo hacerlo con inteligencia, y pensar por mí mismo durante la investigación y análisis de la búsqueda del Camino.

Debo adquirir un sentimiento de desapego por mis posesiones, pues comprendo que son transitorios y por tanto no me dan seguridad alguna.

Llevar a cabo esto, requiere de disciplina en mi concentración voluntaria, ya que existe la tendencia natural a desviar la atención hacia otros fines. De ahí que, para acrecentar la voluntad de atención, recorro a la meditación y esto permite a su vez la quietud y serenidad para enfrentarme a cualquier sufrimiento o situación inesperada. Entonces, ir mediante la meditación hacia nuestro interior despierta las capacidades creativas propias del genio que vive sumido en el ensueño creador en su constante abstracción del mundo material.

Todas estas aptitudes psicológicas, deben enmarcarse con un sentido de desprendimiento de la personalidad o abandono del ego, a fin de permitir percibir la realidad sin preconcepciones ni predilecciones favorables a nuestros juicios, emanados de nuestra experiencia anterior, dificultando, con ello, el ingreso de nuevas ideas y conceptos que permitan un cambio de paradigma de la realidad. Hay que recordar, que siempre andamos en la búsqueda de confirmar y corroborar nuestras creencias y pensamientos, de tal modo, que si algo no calza con nuestro modelo, se descarta como inútil al conocimiento, lo que de por sí, dificulta aprehender la verdad.

(III) De cómo el Caminante relata acerca de las características de la experiencia de trascendencia.

Normalmente, quien no camina, no vive preocupado de la existencia. Su vida transcurre como la de la mayoría, en total separación con la naturaleza. En cambio para el Caminante, la vida la experimenta como un problema que debe resolverse en el transcurso de su propia vida.

Para el Caminante, además de los placeres y alegrías del mundo cotidiano, existen y predominan de preferencia los valores espirituales sobre todos los demás valores. Esto es así, pues el Caminante, ante todo, busca su transformación interior antes que ser utilizado por los medios externos, para otros fines distintos de la persona misma. Todo lo que hace el Caminante, está orientado hacia este objetivo, y su vida es un fin en sí mismo. También, como tampoco se usa a sí mismo, para otros fines distintos a su persona, actúa con un desprendimiento de sus apetitos, de sus deseos egoístas. Al hacerse vacío de su ego, se abre al mundo y recibe la verdad de éste. Aquí llegamos a la experiencia de trascendencia del Caminante, en el sentido de trascender el yo, del egoísmo, del aislamiento que permite una apertura de amor a la vida.

(IV) De cómo el Caminante relata las etapas de transformación.

Para comenzar a transformarme, debo experimentar un cambio que altere mi percepción del mundo, a tal punto, que me motive a seguir más allá de ello y explorar, en esta búsqueda, de todos los medios e instrumentos que me permitan formarme una idea de lo que debo encontrar. Entonces, después de mucho buscar, el caminante se da cuenta que todos los medios se integran en un solo método y este consiste en que se busca y encuentra en el interior de uno mismo y se refleja en nuestra forma de ser y vivir.

Por último, el caminante ya no desea caminar solo e intenta entregar a los demás la forma y el modo de caminar hacia el encuentro de sí mismo.

(V) De cómo el Caminante relata las actitudes del proceso creativo.

Para poder estar totalmente presente aquí, ahora, renuncio a mi pasado y al futuro a objeto de no tener aprensiones ni angustias por lo que puede o no suceder jamás.

Presentaré una actitud de inocencia, libre de dogmas, hábitos y predisposiciones, a fin de recibir la luz de la creación.

Estaré libre de temores y esperanzas para ser más auténtico, liberándome de los demás, renunciando al afán de impresionar y ser aprobado, sino más bien ser yo mismo y aceptarme tal como soy.

Mi actitud, está orientada a suprimir la crítica, al ánimo de corregir, evaluar, juzgar y analizar, con el objeto de formar una actitud de unidad e integración personal.

(VI) De cómo el Caminante experimenta el proceso de transformación.

Durante la búsqueda del camino, el caminante experimenta un proceso de transformación de su conciencia, que termina cuando se encuentra consigo mismo.

En primer lugar, comienza a percatarse que existen diversos caminos (conciencia del camino) con los cuales tiende a identificarse a sí mismo. El camino de transformación, persigue un cambio psicológico del caminante, que va desde un estado de identificación del camino hasta uno de desidentificación del mismo.

El segundo nivel de identificación (referencia del cambio) intenta integrar los diversos caminos vistos anteriormente como elementos aislados, en un campo más amplio que sirva de referencia del comportamiento del caminante.

Enseguida, liberado de estructuras, esquemas y formas de comportamiento, el caminante empieza a actuar de forma creativa, de comunicación y unión que lo llevan a un conocimiento más amplio de sí mismo y de los demás.

En cuarto lugar, identificándose el caminante como participante en el proceso de transformación, adquiere conciencia de las profundas implicancias que tiene la forma de vida que lleve y de sus relaciones con los demás, llegando a comprender, que para que se desarrolle como persona, el cambio debe producirse en su interior.

Por último, en la desidentificación del camino, se encuentra en la fase de conciencia de iluminación, de unidad, en donde ya no existen fronteras ni separaciones. El Caminante ya no se siente solo, sino que es “uno con todo” lo que existe. Comprende la verdad, de que solo el amor hacia sí mismo y hacia toda la creación es el camino de la felicidad.

- *Hijo, antes de continuar esta historia del caminante, te diré lo que alguien dijo respecto del camino:*

“Existen muchos caminos hacia la iluminación. Algunos de los que se han expandido hasta la iluminación, han predicado después la certidumbre dogmática de un camino determinado. Pero a la iluminación no le importa la forma como llegues allí”.

(VII) De cómo el Caminante recurre a los sabios del camino.

Debiera hacer una síntesis de lo que significa recorrer el camino, pero creo, que quienes mejor reflejan a mi juicio este proceso, son los puntos de vista de los sabios del camino que nos dicen:

“El hombre se identifica con todo: con lo que dice, con lo que siente, con lo que cree, con lo que desea, con lo que no desea, con lo que lo atrae, con lo que no lo atrae. Todo lo absorbe, y no puede desprenderse de la idea, el sentimiento o el objeto que lo absorbió. Esto significa que, en el estado de identificación, el hombre es incapaz de observar de manera imparcial el objeto de su identificación. Es difícil hallar algo, por pequeño que sea, con lo cual el hombre no pueda “identificarse”. Al mismo tiempo, en un estado de identificación, el hombre tiene aún menos control que nunca sobre sus reacciones mecánicas. Manifestaciones, tales como la mentira, la imaginación, la expresión de emociones negativas y la charla constante, necesitan identificación. No pueden existir sin identificación. Si el hombre pudiera liberarse de la identificación, podría liberarse de muchas manifestaciones inútiles y descabelladas”. (Psicología de la posible evolución del hombre. P.D. Ouspensky).

“Una de las formas de condicionamiento que las disciplinas orientales han estudiado en detalle es el apego. El apego no se limita a los objetos o personas externos. Además de las formas familiares de apego a las posesiones materiales, a determinadas relaciones y al status quo dominante, puede haber apegos igualmente intensos a una determinada imagen de sí mismo, a un modelo de comportamiento o a un proceso psicológico. La identificación de la conciencia con el contenido mental hace que el individuo no llegue a percatarse del contexto más amplio de la conciencia que abarca este contenido. Si la conciencia se identifica con el contenido mental, este contenido se convierte en el contexto a partir del cual se contempla cualquier otro contenido y experiencia mental. Así, el contenido convertido en contexto interpreta ahora otro contenido y determina el

significado, la percepción, la creencia, la motivación y el comportamiento, todo de manera que sea congruente con ese contexto y lo refuerce. Además el contexto moviliza procesos psicológicos que a su vez lo refuerzan. La tarea del despertar puede considerarse, pues, desde cierta perspectiva, como una desidentificación progresiva respecto del contenido mental en general y de los pensamientos en particular. Finalmente, la percatación ya no se identifica exclusivamente con nada. Esto representa un cambio de conciencia radical y duradero conocido con diversos nombres, como iluminación o liberación. Como ya no existe ninguna identificación exclusiva con nada, queda trascendida la dicotomía yo/no yo, y la persona se autovivencia a la vez como nada y todo. Es a la vez pura percatación (nada) y el universo entero (todo). Al estar identificada al mismo tiempo con ningún sitio y con todos los sitios, en ninguna parte y en todas partes, su vivencia es la de haber trascendido el espacio y la ubicación”. (Más allá del ego. Editada por Roger Walsh, Frances Vaughan).

“Con la liberación de las necesidades del ego se observa algo como una apertura de corazón. El amor parece menos condicionado. El hombre transformado principia a sentir un amor espontáneo por todas las criaturas y todas las cosas. Un amor como éste es un tema recurrente en muchas religiones; sobre todo, es un aspecto principal de la tradición cristiana. Es éste un amor mucho más profundo y abarcador que la mera amigabilidad, buena disposición o amistad. Un amor genuino hacia el resto de la creación proviene de la experiencia personal de unidad con la creación. Se adquiere así conciencia del hecho de que en el plano más profundo, el Yo y el Mundo somos uno. Como resultado de esta experiencia se produce espontáneamente una profunda afinidad con cada ser humano y con cada cosa”. (Psicopedagogía del desarrollo. Vladimir Serrano Pérez).

“Cuando uno empieza a desidentificarse del ego y a identificarse en cambio con el sí mismo transpersonal o con el observador desapegado de sus propios procesos psicológicos, se pone en movimiento el proceso de liberación interior. Cuando se reconoce que el sí mismo transpersonal es el contexto de toda experiencia o vivencia, se puede establecer una distinción entre la conciencia y los objetos o contenidos de la conciencia. Así, los pensamientos y emociones cambiantes pueden ser observados como contenidos de la conciencia y toda experiencia o vivencia puede ser considerada como el contenido de la percatación transpersonal, pura e inalterable. Cuando esto sucede se alcanza la etapa de la autotranscendencia, en la cual todo melodrama personal pierde importancia. En este punto uno ya no se sigue vivenciando como totalmente aislado, sino como parte de algo más amplio, inherentemente conectado y relacionado con todo. Paradójicamente, la vivencia de desidentificación y la apertura hacia lo transpersonal tiende también a ir acompañadas por un sentimiento de libertad personal y por una renovada

sensación de estar dirigido desde dentro y de ser responsable”. (Más allá del ego. Editada por Roger Walsh, Frances Vaughan).

“En definitiva, el “yo” es, pues, una ilusión. Es una red concéntrica tejida de deseos, temores, ansiedades y obsesiones. Es un centro imaginario al que acoplamos y atribuimos, agregamos y referimos todas las vivencias, sean sensaciones o impresiones, recuerdos o proyectos. La tranquilidad mental es un estado en que el hombre deja de referirse y agarrarse a esa imagen ilusoria. La liberación consiste en vaciarse de sí mismo, en extinguir la llama, en despertar y tomar conciencia de que estabas abrazado a una sombra cuando te aferrabas tan apasionadamente al “yo”. Sí, es necesario despertar a ese engaño: el de suponer que era real lo que de verdad era irreal. La tarea de la liberación consiste, pues, en ejercitarse intensamente en la práctica del vacío mental, para convencerse experimentalmente de que el supuesto “yo” no existe. Así como el origen de todo dolor, insistimos, está en el error de considerar la imagen del “yo” como entidad real, la liberación del sufrimiento consiste en salir de ese error. Y desde ese momento, así como, caído del árbol, caen las ramas; así como, consumido el aceite, se extingue la lámpara, de la misma manera, yugulado el “yo”, se quedan cercenados los sentimientos que estaban adheridos al centro imaginario. Con otras palabras: extinguido el “yo”, se apagan también aquellas emociones que eran, al mismo tiempo, “madres” e “hijas” del “yo”: temores, deseos, ansiedades, obsesiones, prevenciones, angustias... Y, apagadas las llamas, nace en el interior un profundo descanso, una gran serenidad. Muere el “yo” con sus adherencias, y nace la libertad. Quien se ha vaciado de sí mismo es un sabio”. (Del sufrimiento a la paz. Ignacio Larrañaga).

(VIII) De cómo el Caminante relata el origen de su genio.

El Caminante busca la solución de un problema dado. Esto afecta su vida pues se angustia y preocupa, esforzándose en pensar y repensar en su problema hasta que emerja la solución, problema que le absorbe totalmente al punto de olvidarse de sí mismo y de su entorno; se olvida de comer y de sus necesidades primarias, buscando el aislamiento necesario para el acceso al acto creativo. Para descubrir la verdad, la absorción debe ser total, como un estado meditativo que aparenta un hedonismo, pero la realidad es que se trasciende el “yo”, olvidándose de sí mismo y fundiéndose en su problema. Una vez encontrada la solución después de tiempo de esfuerzo, vuelve al estado de la presencia egoica, olvidando el estado anterior, de abandono de sí mismo. De ahí que, para acceder al acto creador, baste y sobre con levantar el muro del ego hacia una actitud y sentido de trascendencia.

(IX) De cómo el Caminante cuenta del significado de la trascendencia.

El Caminante debe olvidarse de la sensación de ser observado en su comportamiento.

El Caminante es un miembro de la especie humana, por lo cual trasciende y es independiente de toda cultura, moviéndose hacia lo universal.

El caminante trasciende su ego y sus necesidades elementales para el cumplimiento del deber.

El caminante forma parte del todo, trasciende la polaridad de yo-ellos, ganar-perder. Actúa sinérgicamente.

El Caminante trasciende las necesidades básicas vía satisfaciéndolas o renunciando a ellas.

El Caminante se identifica con toda la especie humana.

El Caminante es autónomo y decide por sí mismo, no es manipulado ni seducido. Trasciende los roles.

El Caminante trasciende las dicotomías e integra lo que está separado. Tiene una percepción holística del universo como unidad.

El Caminante vive en el modo de Ser, en paz y tranquilidad del mundo cotidiano.

(X) De cómo el Caminante evoluciona hacia la unidad suprema del Ser.

El Caminante comenzó el camino efectuando una fragmentación de la conciencia al dividirla en estados del Ser; continuó el camino con diversas formas de educación; participó de un modo creativo desechando los esquemas rígidos y estructurados; por último, el Caminante se percata que el desarrollo personal requiere de un camino de cambios con etapas del proceso de transformación. Pareciera que la búsqueda de sí mismo requiere experimentar una fragmentación de la conciencia. Sin embargo, la conciencia de unidad, es la conciencia de la totalidad del Ser o conciencia universal en donde no existe separación alguna, ya sea de estados de conciencia, de formas de educación, de medios de actuación grupal y de los procesos de cambio; no existe división espacio-temporal; el Ser en conciencia de unidad trasciende todo lugar y todo tiempo, toda persona y toda

cosa, por lo tanto, no se siente identificado y separado en diversos egos. De ahí, que tampoco buscan reconocimientos, ya que al aceptarlos implicaría de por sí una separación de egos. De todo esto, puede concluirse, que para alcanzar la plena expresión de sí mismo, debe buscarse la desidentificación del ego, es decir, experimentar la vida no como un fragmento de la conciencia, ni satisfacer las necesidades del ego, externas e internas al individuo, sino que, por sobre todo, deberá percatarse de que él forma parte de la totalidad de la conciencia. Por lo tanto, intentar desidentificarse del ego, en todas sus formas y características, es una condición para acceder a una experiencia de iluminación, creación y trascendencia.

LA CUARTA HORA: UN FORMA DE VIDA

PROYECTO CAMBIO 2000

Entonces, el abuelo le dice a su nieto:

- *Ahora, la historia del futuro, comencémosla proyectándonos imaginariamente hacia el año 2000...*

Ya, el cansancio, que había experimentado durante todo el tiempo que duró el proceso de transformación de sus amigos, se fue disipando hasta sentirse totalmente en paz y tranquilidad.

Changer, había logrado percibir, en ellos cuatro, la finalidad que los mantuvo juntos y que parecía imposible de alcanzar: el encuentro del hombre consigo mismo.

Recordó el rol que le cupo, cuando tuvo en sus manos aquel programa de Sociedad, “Proyecto Cambio 2000”, en un momento que era prohibida su aplicación, por aquella enorme y poderosa red de “educadores de masas”, que disponían de todos los medios de difusión de información del planeta. Changer, comprendió lo “peligroso” que era ese proyecto para el sistema de Sociedad imperante, pues para poder aplicarse se debía primero traspasar una serie de vallas aceptadas por la sociedad.

Para enfrentarse a los obstáculos al desarrollo del Ser, Changer empleaba todos sus recursos y poderes. Así, para poder evitar las situaciones burocráticas de la Sociedad, Changer programaba mentalmente sus actividades, de tal modo que se dieran relaciones sinérgicas y de sincronicidad-serendipidad, que facilitaban y agilizaban el proceso de atención personal, como situaciones presentadas bajo coincidencias significativas. De este modo, este factor de entropía tenía poca incidencia en el comportamiento de Changer. Él actuaba con tal seguridad de que no se le dificultaría el camino, que a menudo, sin siquiera programar una actividad, las condiciones se le presentaban favorables a sus necesidades, de tal modo, que se convertían en necesidades sinérgicas con las necesidades de las demás personas.

Trascender las tradiciones de la Sociedad, no era mayor problema para Changer, pues éste actuaba de forma plenamente autónoma, sin perturbar ni participar de ellas, dado que su actitud estaba orientada, hacia el crecimiento personal más que

a mostrar una falsa imagen; hacia lo novedoso antes que la rutina de los hábitos; hacia la libertad antes que al control; hacia la cooperación en vez de la competición; hacia lo ecológico más que la explotación; hacia la integración más que a lo dicotómico; hacia lo holístico en vez de la fragmentación; hacia la descentralización en vez de la centralización; hacia lo cualitativo antes que lo cuantitativo; hacia la disolución del poder frente a la jerarquía; hacia la experiencia vivencial antes que el conocimiento intelectual; hacia la diversidad frente a la uniformidad; hacia lo concreto en vez de lo abstracto; hacia el cambio en vez de lo estático.

La tercera valla, que plantea que con solo el razonamiento intelectual puede resolver los problemas ha caído en desuso, por su propio peso, con el avance de la ciencia, que ha aplicado de preferencia el razonamiento cognoscitivo, se reconoce ahora, que esta facultad del ser humano no permite por sí sola reconocer toda la verdad del conocimiento, sino que el usar solo esta facultad limita en parte la percepción de la realidad, pues existen otras formas intuitivas y holísticas que permiten comprender y aprehender la realidad o una aproximación a ella, lo que no se podría obtener solo con el razonamiento intelectual. De ahí que, para Changer este problema no presenta grandes obstáculos para su propio desarrollo, pues él emplea la diversidad de percepciones: intuitiva, racional, estética, corporal, sensorial, en una palabra, holística para la aprehensión del mundo de la realidad.

Cierto obstáculo al desarrollo del Ser, serían los mecanismos de control del comportamiento del individuo, aplicados en la Sociedad actual. Para terminar con esta valla, Changer no requiere hacer nada, pues los propios mecanismos de control, en algún momento se darán cuenta de la inutilidad y alienación de esta “sumisión”, cuando lleguen a comprender la naturaleza humana, y ver la pobreza de esa actitud de control y, que en última instancia, ellos mismos (los que controlan) son los creadores del proceso de control. Entonces, ya no se requerirá de control, al ser responsables de sí mismos y experimentar un cambio de paradigma en la educación del Ser. En principio, creerán que es una utopía la falta de control, pero cuando perciban la realidad del Ser, comprenderán la falacia de tal afirmación.

Otro obstáculo, es el temor al cambio. En principio, casi todos tememos al cambio y nadie lo desea. Para Changer, esta valla no tiene mayor fuerza pues su forma de vida es un constante proceso de cambios; ha superado el temor al cambio, más aun busca el cambio; comprende que el cambio cumple una finalidad, que si bien en un momento pueda desconocerse, después se aclarará su razón de ser; se da cuenta que la única verdad o constante absoluta es el cambio, y que siempre habrá

cambios, como una danza que permite percibir la figura del fondo. Nos damos cuenta de que si no existiera el cambio, seríamos ciegos para percibir la realidad, pues todo sería la misma cosa uniforme y donde no se daría la diversidad, que permite la distinción y el cambio de percepción de la creatividad.

Un obstáculo más para el cambio, Changer lo define como que “todos creen tener la razón”, despreciando la opinión de los demás. Aquí, se encuentran los creyentes y especialistas, que se oponen a todo cambio que signifique sacarlos de su modelo cerrado de pensamiento y acción. Lo que ellos dicen “debe ser la verdad”, así lo creen y lo divulgan en imágenes o explícitamente. Para Changer, a estos individuos los observa con tristeza, pues comprende que están cegados por un marco de referencia cerrado que nubla sus pensamientos, y no les permite percibir más allá de su campo de acción, y, por tanto, no es posible que puedan aprehender la realidad o una aproximación cercana a ella. Los especialistas, se dice conocen mucho de algo, pero Changer cree que, más bien, conocen algo de mucho, pues su esquema mental de fragmentación del conocimiento no les permite percibir la realidad en forma intuitiva-holística. Además, por esta visión parcial que desarrollan, habitualmente se les dificulta, por no decir se les atrofia la creatividad, en el sentido de desarrollar y descubrir cosas nuevas y relacionar elementos que escapan a una visión parcializada. De ahí que, también las conferencias que proclaman la participación de “especialistas en la materia” no pueden ni podrán ser jamás un avance verdadero del conocimiento, sino más bien será una presentación quizá profunda de un tema particular del conocimiento disgregado. En cambio, es cosa de ver la historia de grandes inventos y descubrimientos, en que los inventores y descubridores destacaron en otros campos, distintos a su especialidad. Otro problema que se percibe, es que en las conferencias, libros y artículos del avance de la ciencia y de sus proyecciones se da énfasis solo a los elementos tecnológicos, no considerando los aspectos fundamentales del cambio humano, de su comportamiento futuro y de sus relaciones con los demás, y esto sucede así, porque erróneamente se supone que las relaciones humanas se mantendrán similares a como se dan actualmente o se desconoce cómo se presentarán, por lo que se prefiere ignorarlas.

Entonces, también las formas de relacionarse los seres humanos deben experimentar cambios desde una sociedad receptiva, explotadora, acumulativa y mercantil, hacia una sociedad productiva.

Changer se encuentra con cuatro personas que conoce muy bien, y que aparentemente son distintos en sus pensamientos y actitudes, pero que en general, todos ellos, están inmersos en un modelo de vida “improductivo”, que modela su

carácter. Changer les hace ver, cómo son, para que tomen conciencia que su transformación pasa por un desprendimiento de esas actitudes.

Changer se dirige a Rec:

- *Todo te viene de fuera y lo obtienes de fuera.*
- *Como recibes amor sin darlo, te alteras al desprecio de tu amor.*
- *Escuchas y prefieres recibir ideas antes que producirlas. Te afecta el abandono de los demás hacia ti.*
- *Buscas encontrar quien te entregue información en vez de generarla.*
- *Agradeces y eres leal y temeroso de perder una fuente de satisfacción de necesidades.*
- *Aumentas tu dependencia por no criticar lo que reconoces incorrecto.*
- *Obtienes ayuda de todos además de las autoridades.*
- *Solo te sientes abandonado por la impotencia de hacer algo sin ayuda.*
- *No asumes responsabilidad y decisión de cambiar a alguien sin consultarle al mismo.*
- *Superas la ansiedad y depresión con la comida en exceso, bebida, fumar, etc.*
- *Aunque eres optimista y cordial y confías en la vida, te desespera la amenaza de la fuente que te surte a tus necesidades.*
- *Intentas ayudar a otros, pero lo haces con un propósito mezquino de obtener algo.*

Terminando de retratar a Rec, Changer se volvió a Xlotar, diciéndole a continuación:

- *También todo te viene de fuera y lo obtienes de fuera, pero quitándoselo a otros por la fuerza o engaño, no intentando producir por ti mismo.*
- *Te atraen quienes quitas o separas del aprecio de los demás y, por tanto, te enamoras de quienes están ligados a otros.*
- *No produces ideas sino quitándoselas abiertamente o alterándolas para parecerlas propias.*
- *Siempre te parece superior lo ajeno a lo propio, subestimando estos y sobrestimando lo que no te pertenece.*
- *Explotas y utilizas todo aquello que te favorece. Aprecias a quienes puedas explotar y te alejas de quien ya no te sirve.*
- *Haces declaraciones nefastas de otros.*
- *Actúas hostilmente con un impulso manipulador.*
- *Te acompañan la envidia, los celos y el cinismo.*

Después de escuchar a Changer, Sum y Merco piensan que para ellos no queda nada de malo que decir. La respuesta de Changer no se hace esperar:

En cuanto a ti Sum:

- *Tu poca fe en lo externo te hace sentir inseguro, lo que intentas reemplazar mediante un afán acumulativo y de ahorro excesivo, con menosprecio a gastar en lo más mínimo.*
- *Te acompaña un sentido de avaricia en el dinero, objetos, sentimientos y pensamientos.*
- *Te apegas al amor sin entregarte en ello, sino te relacionas con un sentido de posesión.*
- *Vives de los recuerdos de amistades lejanas no orientando tus actitudes nuevas y amistosas hacia el presente.*
- *Sabes de todo y acumulas muchos conocimientos pero no produces creativamente cosas nuevas.*
- *Eres rígido y metódico en todos tus actos, pensamientos y sentimientos.*
- *Tienes una actitud programada, excesiva en el orden y tiempo, a tal punto que te produce ansiedad, la alteración de estos factores.*
- *Te aíslas del mundo externo aplicando una permanente operación de limpieza.*
- *Respondes negativamente cualquier intento de intromisión.*
- *No crees en la creatividad que puedan tener otros.*
- *Valoras en exceso el orden y la seguridad.*
- *Te amenaza la relación con los demás, pues afecta tu intimidad y seguridad por lo que mantienes relaciones, que en un primer momento parecieran profundas, en un estado que permita distanciarte de ellas.*
- *Haces la separación tajante de lo propio con lo de los demás.*

Merco, se adelantó a Changer y le increpó: ¿Cuál es mi actitud?

Entonces Changer acotó: Tú también eres especial:

- *Te percibes como una eventual mercancía dispuesta a ofrecerte al mercado.*
- *Te rodeas de caretas y elementos que envuelven tu imagen personal, ya sea mediante factores de representación de la personalidad, de tus contactos, actividades y relaciones sociales y familiares.*
- *Tu autoestima depende de condiciones que escapan a tu control y te valoras solo si obtienes éxito.*
- *Esperas que los demás te levanten la autoestima, lo que provoca que cualquier percance te altere y sufras los sentimientos de inferioridad.*

- *Tus capacidades no te pertenecen, son mercancías puestas al servicio de otros y al criterio de ellos.*
- *Dependes de la opinión ajena y, por lo tanto, actúas siempre como te percibieron ellos en ocasiones anteriores.*
- *Todo lo reduces a la comparación y medición cuantitativa.*
- *No separas los problemas importantes de los superfluos.*
- *El aprender significa para ti obtener un objeto o paquete (mercancía) de conocimiento a utilizar en el mercado de la personalidad, dejando de pensar en vez de memorizar.*
- *No entablas relaciones permanentes sino aquellas que sirven para venderse mejor.*
- *Vives interpretando roles en el mercado antes de ser tu mismo y convertirte en auténtica persona.*

Changer terminó, entonces, de retratar la personalidad de sus cuatro amigos y les conmina a modificar sus caracteres y actitudes frente a la vida, recordándoles cómo era él antes de su propia transformación:

- *Establecía fronteras y una fuerte separación con otras personas, animales y cosas, adoptando una actitud competitiva y de permanente calificación.*
- *Me mostraba poderoso aunque temía fracasar, estableciendo un muro con los demás.*
- *Era formal en exceso. Raramente empleaba el humor, seguramente al predominio del uso de la capacidad cerebral hemisférica izquierda.*
- *Realizaba actividades monótonas y repetitivas, pues tenía temor a lo desconocido.*
- *Percibía los obstáculos como enemigos a los cuales debiera destruirse para sobrevivir. Tenía una mentalidad de guerra.*
- *Mi actitud era de apropiación de las personas o cosas para mi propia satisfacción. Tenía una actitud explotadora, receptiva, acumulativa y mercantil.*
- *Era de la idea de adoptar la uniformidad y especialización a fin de fragmentar el conocimiento con una actitud rutinaria.*
- *Mantén un comportamiento de control rígido y programado con una delimitación del tiempo y de las tareas sujetas a cantidad.*
- *Percibía al hombre como un medio pues identificaba las relaciones humanas en función de objetos y sujetos, experimentando un sentimiento personal de cosa-autómata.*
- *Creía en una dirección rígida con la absorción del poder jerárquico en una estructura piramidal.*

- *Pensaba que la solución de los problemas solo se podía por medio de la razón y que el aprendizaje debía ser bajo formas autoritarias mediante la instrucción, conferencias o clases y de referencias bibliográficas.*
- *Tenía una visión parcial del contenido reduccionista y de fragmentación del conocimiento.*
- *Buscaba siempre el aprendizaje vía recursos externos.*
- *Incentivaba la competitividad, egoísmo y lucha de poderes.*
- *Obtenía el máximo beneficio con sentido egoísta y con visión del hombre y la naturaleza como objetos a manipular. Creía en una educación por coacción.*
- *Percibía al mundo en términos dicotómicos, de comparación “uno u otro” que inducía a la exclusión.*
- *Todo lo dividía en sus partes componentes mediante el método analítico con una visión mecánica instrumental.*
- *Encuadraba la realidad en un marco de referencia cerrado.*

Tratar de superar todas estas formas de comportamiento erróneo, significó para Changer encontrar el camino del cambio que pudiese llevarlo hacia el encuentro consigo mismo.

La búsqueda de un camino de cambios, significó para él, introducirse en diversas alternativas que lo llevan a tomar conciencia del proceso de transformación. Así, se aproximó a caminos de investigadores y místicos de todos los tiempos.

En uno de estos momentos de intensa búsqueda, programó al computador Alfa-Omega-Uno, de modo de obtener la variabilidad de caminos de iluminación y una síntesis del modelo de cambio. En una fracción de segundo, Alfa-Omega-Uno entregó un holograma de interferencias, y bajo una luz láser proyectó una multifacética imagen de los caminos del Ser.

Changer, después de percibir los diversos caminos de penetración al Ser, comprendió que no era necesario efectuar un programa de educación para el cambio de sociedad, pues ésta misma actúa en ese sentido de cambio sin que se den intromisiones para ello. Pareciera ser, que el proceso de cambio de una persona, sociedad o de cualquier sistema, está inserto en la propia naturaleza del cambio y, de ahí que, de todas formas, el cambio deviene tarde o temprano actuando sinérgicamente la sociedad y el individuo. Entonces, esto se integra al proceso de evolución y finalidad del cambio y, que de hecho, le da un sentido a la vida.

La evolución significa recorrer todo el camino, experimentar el proceso de cambio durante la travesía.

La finalidad nos indica en lo que nos convertimos durante el desarrollo evolutivo del Ser.

Entonces Changer, dirigiéndose a Rec, Xlotar, Sum y Merco les presenta un desafío de cambio en sus formas de vida:

- *Si intentas ser lo que llegarás a ser, deberás comprender y aprehender las características del “auténtico ser humano”.*
- *A esta altura, ya sabes lo que es, lo que piensa y lo que hace un Maestro de la Vida. Definir y detallar las características del Ser y la forma de vida que debe llevar, puede llevarlos a la comprensión de una identificación y/o desidentificación con las propias cualidades y estilo personal de vivir. Sin embargo, reconociendo la hipótesis de que el hombre “es un proceso” y que aún no está terminado, sino que se encuentra en estado de desarrollo evolutivo, voy a orientaros sobre la forma en que el Ser se perfila en el próximo futuro. Para ello, voy a mostraros lo que el hombre del mañana **hace, cómo lo hace y para qué lo hace**, y que esto les permita efectuar los cambios de estructura de carácter.*

Lo que **debes hacer**, significa que debes:

- *Estar dispuesto a renunciar a toda forma de tener.*
- *Tener confianza y seguridad en ti mismo que permita relacionarte con el mundo sin necesidades de posesiones y dominios.*
- *Compartir e interesarte en los demás.*
- *Estar cabalmente presente.*
- *Dar y compartir con alegría sin acumular y explotar a nada ni a nadie.*
- *Amar la vida en toda su magnitud.*
- *Liberarte de la codicia, el odio y engaño.*
- *Liberarte de los ídolos.*
- *Pensar con sentido crítico.*
- *Desprenderte del egoísmo.*
- *Vivir para el desarrollo de sí mismo y de los demás.*
- *Ser disciplinado respetando la realidad.*
- *Desarrollarte en una estructura sin exageración en las reglas de orden de ella.*
- *Emplear la imaginación para la proyección de tus realidades.*

- *Desterrar el engaño en todas sus formas para los otros como para uno mismo.*
- *Buscar el conocimiento de sí mismo, sin ambiciones y con entera libertad.*
- *Cooperar con la naturaleza antes que explotarla.*
- *Desprenderte del mal y la destrucción.*
- *Liberarte de las ambiciones de llegar a ser para poder Ser.*
- *Despreocuparte de los logros y vivir plenamente feliz cada día.*

Cómo lo debes hacer, implica que debes:

- *Vivir más cerca de la naturaleza y de tus propios puntos de vista antes que las de otros para que tengas una mejor percepción de la realidad.*
- *Aceptarte a ti mismo como eres y a los demás tal como son.*
- *Sentirte y actuar espontáneamente con sencillez y naturalidad.*
- *Despreocuparte de ti mismo para poder actuar y resolver los problemas sin involucrar tu ego.*
- *Experimentar la soledad como autonomía y responsabilidad en la toma de decisiones por sí mismo.*
- *Sentir la autonomía e independencia como elementos básicos para poder enfrentar los momentos difíciles.*
- *Valorar las pequeñas cosas de la vida con alegría y optimismo.*
- *Sentirte parte de la comunidad aunque cause tristeza la debilidad de los demás.*
- *Establecer mayores y mejores relaciones interpersonales, trascendiendo las fronteras de tu yo.*
- *Actuar democráticamente como forma de la estructura de carácter sin distinciones de clases, razas, creencias, educación, etc.*
- *Buscar lo correcto y ético aun en desacuerdo con los demás.*
- *Evitar el humor hostil y grosero y reemplazarlo por uno espontáneo de la situación presente.*
- *Contemplar la vida de forma creativa e ingenua.*
- *Aceptar la adaptación a la cultura vigente, aun cuando puedas trascender ese marco de referencia con decisión de cambiar.*
- *Aceptar las imperfecciones y limitaciones que poseen todos los seres humanos y los defectos y errores en tus relaciones con los demás.*
- *Desprenderte de las dicotomías y polaridades para integrarlas en una unidad.*

Para qué lo haces, expresa la finalidad de:

- *Ser sincero con todo el mundo y puedas reconocer otros paradigmas de la realidad del Ser.*
- *Ser auténtico en la comunicación sin hipocresía y engaños con espíritu de apertura.*
- *Descubrir la ciencia y tecnología que coopere con la naturaleza y el hombre en vez de su control y conquista depredadora.*
- *Aspirar a la totalidad de la vida integrando pensamientos, sentimientos, actividad física y mental, etc.*
- *Buscar nuevas formas de compartir y comunicarse con la comunidad.*
- *Enfrentarse al proceso de cambio en la vida sin temores sino con esperanza y alegría.*
- *Ser cariñosos y dispuestos a ayudar a los demás con ternura y sin pretensiones de búsqueda de recompensa por la ayuda profesional.*
- *Establecer una relación ecológica y de respeto con la naturaleza.*
- *Escapar de la burocracia y estructuras rígidas de las instituciones que no están al servicio de la gente.*
- *Regirse por la autoridad interna de la propia experiencia y escapar así de las injusticias de las autoridades externas.*
- *Poder prescindir si se requiere así de los bienes materiales y símbolos e imágenes de poder.*
- *Encontrarle un significado o sentido a la vida que permita obtener la paz interna.*

Nota: Las características de los protagonistas, de este cuento, se adaptaron de las orientaciones improductivas y productivas del carácter señaladas por Erich Fromm de sus obras *Ética y psicoanálisis* y *de Tener o ser*.

LA QUINTA HORA: NO TEMER LA IGNORANCIA

LA VOZ DEL CAMINANTE

Entonces despertó el nieto de su largo viaje de ensueños, y levantándose de su cama, se dirigió a desayunar con su abuelo.

- *Hola abuelo, anoche soñé contigo y ahora creo que sé cuánto has cambiado, pero quisiera que me dijeras ¿Cómo podría cambiar yo?*

El abuelo se quedó un instante pensando y le contesta:

- *Debes convertirte en caminante, y para lograrlo deberás aprehender la voz del caminante, como una manifestación permanente de la naturaleza del Ser.*

El manifiesto del caminante, no es una proclama a viva voz de la sustancia de su ser. Tampoco es la expresión escrita, oral o por cualquier medio de difusión de la naturaleza de su actividad. La voz del Caminante, no es más que el fiel reflejo de su pensamiento interior; es el alimento que nutre los sentimientos más recónditos de su alma; es la fuerza que motiva su acción.

- *¿De dónde extrae esa energía creadora?*

La constante percepción de una realidad cualquiera, pasa a configurar un marco de referencia (paradigma) que sustenta nuestra forma o modelo de vida. Es así que, si estamos permanentemente reflexionando sobre esa realidad, ella pasa a ser nuestra propia realidad. Entonces, la formación de nuestro propio camino de cambio personal, debiera integrar en nuestras vivencias los pensamientos de los grandes maestros de la vida. De tales pensamientos, y de tus propias reflexiones, debieras elegir aquellos que más tengan relevancia en tu forma de ser y vivir, pues es posible que no contemples siquiera algunos de importancia, pero como debes saber, cada uno de nosotros es arquitecto de su propio destino.

- *Caminante, espero que descubras en esta meditación una mayor comprensión de ti mismo que contribuya a darte una vida plena de éxito y felicidad. Por último, solo tú debes buscar “tus pensamientos”. Para que te inicies, yo te daré únicamente el siguiente: No debes temerle a la ignorancia.*

- *El mundo de la ignorancia,*
- *comprende tanto al*
- *ignorante que nada sabe,*
- *al que ignora lo que sabe,*
- *al que sabe lo que ignora,*
- *al ignorante de sí mismo y*
- *al sabio que todo ignora,*
- *TODO ESO SOMOS.*

LA SÉPTIMA HORA: A RESOLVER PROBLEMAS

LENGUAJE DEL CAMINANTE

- *Abuelo, a pasado muchísimo tiempo desde que me obsequiaste aquel libro de la vida. Lamento decirte, que tal como lo presuponías, me sería difícil comprenderlo, pues para mí está en un lenguaje que no acierto a desentrañar.*
- *Hijo, tienes toda la razón del mundo. Has de saber, que una realidad se mueve dentro de un cierto lenguaje y quienes no comprenden ese lenguaje, no podrán acceder a esa realidad. Para poder alcanzar tal realidad, sería necesario traducirla a un lenguaje comprensible para ti. Recuerdo como hablaba Jesús para ser oído y comprendido mediante parábolas y ejemplos de la vida cotidiana. Ahora bien, creo que debemos buscar un lenguaje que sea aprehendido por ambos, en el sentido de darle el mismo significado a las palabras que utilicemos.*
- *¿Cuál sería ese lenguaje?, dijo el nieto.*
- *Ese mismo, responde el abuelo.*
- *No entiendo, señala el nieto.*

Entonces el abuelo acota:

- *La pregunta, es el lenguaje del cambio de conciencia, de la comprensión, de la sabiduría. Cuando existe una pregunta, surge la creación de algo inexistente: la respuesta. El milagro de la creación de una respuesta, es el origen de una pregunta. Muchas veces no hay creación porque no se ha hecho la pregunta o por desconocimiento de cuál sería la pregunta. El gran misterio de los descubrimientos e inventos, es que alguien se hizo la pregunta adecuada que generó la respuesta creativa. Lo que sucede cuando hay una pregunta, es que la mente trasciende el espacio-tiempo en búsqueda de la respuesta. Muchos o tal vez todos los fenómenos de sincronicidad (PES) suelen ser el resultado de haberse efectuado una pregunta (consciente o inconsciente, directa o indirectamente).*

- *Pero ante todo hijo, debes hacerte tú la pregunta en forma sincera y no que otro intente arrebatarte una respuesta mediante la invasión a tu conciencia. El camino no es que te hagas preguntas de otros, pues tu mente ya lo sabe que no son creaciones propias de tu espíritu. Si lo hicieras, tus respuestas serían de memoria.*
- *Como verás –hijo- para descubrir tu verdad, debes hacerte tus propias preguntas con tu propio lenguaje y así obtendrás respuestas creativas. Es como una oración, en que te encierras en tu interioridad provocándote una transformación y cambio de conciencia desde un nivel externo hacia un nivel superior de quietud mental.*
- *De todas formas, aunque solo uno deba preguntarse a sí mismo, te dejaré una interrogante que para mí me ha dado siempre más de una respuesta:*
- *¿Qué pregunta debo preguntar?*

Esta pregunta nos indica que puede haber más de una pregunta para resolver un problema, que, a su vez, pueden originar igual cantidad de respuestas a la solución.

Es interesante saber, que cada pregunta nos sitúa en un nivel específico de conciencia y que pueden ser resueltas normalmente en el mismo nivel o, en forma especial, en otro estado específico de conciencia. Es como el uso del idioma, en que se hacen las preguntas y respuestas en el mismo lenguaje para ser comprendido. Sin embargo, a veces una pregunta es contestada en otro idioma por un intérprete, lo que se asemejaría a estar en dos estados de conciencia simultáneos.

Desde el punto de vista de un modelo de cambio de estados específicos de conciencia, podemos diseñar un tetragrama de conciencia que permita resolver un problema mediante la formulación de las siguientes preguntas:

1. ¿Qué impide la acción?
2. ¿Cómo lo resolvían tradicionalmente otros?
3. ¿Qué efectos produce este cambio en la comunidad?
4. ¿Cómo lo resolvería creativamente uno?

Los cambios de estados específicos de conciencia originados por estas preguntas permiten generar diversas soluciones hacia el encuentro de una respuesta creativa y novedosa.

La primera pregunta nos sitúa en un estado pasivo de inactividad, pues somos solo conscientes de que algo está obstaculizando nuestro accionar, no sabiendo qué actitud tomar y permaneciendo incapacitados para reaccionar.

Si pasamos a la segunda pregunta, aquí se nos presenta una gama de alternativas de respuestas que tradicionalmente se han ensayado en otras ocasiones a problemas similares. Si bien puede haber muchas respuestas, esto no significa que puede haber una solución mejor no contemplada en este nivel de conciencia.

La tercera pregunta intenta ver el efecto de la respuesta elegida en el punto anterior en la comunidad a la cual se aplica la solución.

La cuarta pregunta nos impone a romper esquemas y paradigmas, modificando los enfoques tradicionales con una nueva visión que requiere de nuevas soluciones.

Si bien los niveles de conciencia superior darán las mejores respuestas, es conveniente pasar por las cuatro preguntas del tetragrama de la conciencia para asegurarse efectivamente que se ha elegido la respuesta adecuada.

La segunda y tercera pregunta están orientadas al lenguaje lineal del hemisferio cerebral izquierdo; en cambio, las otras dos se corresponden con el lenguaje holístico del hemisferio derecho. De ahí que, el empleo del tetragrama de la conciencia para la resolución de problemas, contribuye a la percepción de ambos puntos de vista: percepción secuencial y simultánea. A su vez el tetragrama contribuye a integrar la dimensión temporal en una unidad: el pasado lo resuelve la pregunta 2, el presente las preguntas 1 y 3, en cambio el futuro se resuelve en la pregunta 4.

Hemos visto que el tetragrama nos permite tener un conjunto de alternativas y percepciones de la realidad para la resolución de problemas. También nos presenta las respuestas en un instante del tiempo, del pasado, presente y futuro, que nos permite hacer mejores predicciones.

En primer lugar, el tetragrama de la conciencia con la pregunta ¿Qué impide la acción? orientada al funcionamiento hemisférico cerebral derecho nos faculta para establecer el contexto en que se centra el problema. A continuación se incorpora el funcionamiento lineal del hemisferio cerebral izquierdo: memoria de

situaciones similares que puedan responder la pregunta ¿Cómo lo resolvían tradicionalmente otros? El contenido de las respuestas a esta interrogante puede dar por concluida la búsqueda de otras alternativas a menos que la siguiente pregunta ¿Qué efecto produce este cambio en la comunidad? en su evaluación demuestre que no existe un consenso lo que implicará que hay que imaginar y crear nuevas formas de solucionar el problema planteado en la pregunta ¿Cómo lo resolvería creativamente uno?

Si bien aquí hemos presentado paso a paso la secuencia del funcionamiento cerebral en la solución de un problema (contexto, contenido, evaluación y creación), en realidad el proceso es simultáneo, no distinguiéndose en la práctica las etapas. Es posible que una vez comprendido el contexto, pueda saltarse instantáneamente a la etapa de creación, aunque seguramente el hemisferio cerebral izquierdo procesó todas las etapas intermedias (contenido y evaluación) sin estar conscientes de tal función.

Una forma de resolver un problema, por ejemplo hacer una síntesis de una historia, sería ir paso a paso analizando los componentes del relato, de modo de ir destacando los hechos relevantes y desechando los superficiales, hasta llegar mediante un proceso de división en partes del relato, a una síntesis de él. Este método favorece el funcionamiento cerebral hemisférico izquierdo, centrando las respuestas en el contenido.

Otra forma, sería pedirle al sujeto que responda la pregunta ¿Cómo resumiría el relato en media página? Facilitando con ello el funcionamiento hemisférico cerebral derecho apto para la creación.

Ahora bien, vista la creación como un proceso de desidentificación, un medio para facilitarla sería emplear la imaginación como un cambio en la identificación mediante el uso de personajes arquetípicos (maestro, sabio, abuelo, padre, etc.) que producen en el sujeto un proceso y efecto de transmutación personal de identificación-desidentificación necesarios para la creación, como sucede en una representación teatral, por ejemplo. Así, para responder la pregunta ¿Cómo lo resolvería creativamente uno?, es más fácil responderla si se integra en una historia o cuento, en que participen personajes arquetípicos, aunque, en última instancia, son identificaciones de uno mismo, solo que ahora son un recurso, un valioso recurso para la emergencia de la potencia creadora. Es como disponer de una lámpara maravillosa para extraer la sabiduría de nuestro interior y que los sabios, de todos los tiempos, han sabido usar para la solución de sus problemas.

Es necesario advertir, que el verdadero despertar de la conciencia, deviene más allá de la desidentificación del ego y de la representación arquetípica que ayuda a liberar la potencialidad interior, pues este mismo estado de desidentificación puede transformarse en otra identificación de nosotros mismos en ellos, pasando a constituirse en otro problema de identidad, problema que quizás sea solo un invento propiamente nuestro. Esto nos lleva al siguiente capítulo del caminante.

LA OCTAVA HORA: A TRASCENDER LOS PROBLEMAS

EL PROBLEMA DEL CAMINANTE

- *Abuelo, he aprendido mucho contigo, durante todo el proceso de la vida en que hemos estado juntos. Me has enseñado muchas cosas del proceso de cambio personal. Tus historias me han dado esperanza de que todo puede cambiar; que basta modificar los conceptos autorreferenciales para percibir el mundo de otra forma; que uno se realiza y transforma, solo si existe el encuentro con los demás; que solo nosotros somos actores responsables de nuestro cambio y que la búsqueda, en sí misma es la finalidad para el encuentro consigo mismo. También aprendí de cuáles son las aptitudes psicológicas necesarias para la transformación, las características de la trascendencia, las etapas de transformación, las actitudes del proceso creativo, la experiencia de transformación, del origen del genio y de la evolución. Por último, me diste una visión futura del proceso de cambio, describiéndome al hombre del mañana en el sentido de lo que debe hacer, de cómo lo debe hacer y para qué lo debe hacer.*
- *Ahora abuelo, tengo un problema y no sé cómo resolverlo; quisiera que esta fuera la última vez que te pida un consejo.*
- *Hijo, has de saber, que muchas veces realzamos lo negativo, aumentando con ello el problema y afectando así nuestra actitud para resolverlo. Esto nos lleva a hacernos la siguiente pregunta:*
- *¿Es un problema inventado por el hombre?*

Trataremos de construir una realidad, que intente explicar la interrogante señalada, mediante la búsqueda de un significado a nuestros problemas cotidianos.

A menudo, percibimos que los problemas se originan por factores externos a nosotros. Sin embargo, si partimos de la hipótesis de que un problema no es más que una creación de nosotros mismos, paradójicamente, se dan situaciones que refuerzan y alimentan los factores que inciden en la percepción del problema como tal. Y, entonces, todo comienza a parecer (no siéndolo) problemático. Es como si un problema se subdividiera en múltiples pequeños problemas, hasta el infinito (fractales). Algunos factores que contribuyen a reforzar un problema

serían, por ejemplo, los pensamientos negativos, tales como: Ya me lo suponía; estaba seguro que me iría mal; etc., que reaccionan en la conciencia del individuo como una profecía autocumplida.

Muchas veces puede existir un problema del cual no somos conscientes. La conciencia del problema solo se inicia cuando el individuo percibe un efecto de coacción que limita su libertad de acción, sintiéndose como un virtual objeto pasivo para el cambio personal. Luego, el individuo comienza un proceso psicológico, de relacionar y asociar su estado con otras situaciones similares, a través de un proceso referencial. Recuerda a personas, textos o experiencias en que se ha producido algo similar.

Dado que el individuo pertenece a una comunidad, sabe cómo reaccionarían los integrantes de ella frente a un problema similar. Por lo tanto, él se mueve en la realidad de la comunidad, y percibe el problema en una estructura consensual de comportamiento.

Hasta el momento, hemos visto que el individuo se siente afectado por factores externos (coacción, referencias y consenso comunitario), además que sabemos que solo el individuo puede realizar el cambio, pero dada la situación especial en que se encuentra, proceso vivenciado como una invasión de su conciencia por agentes externos, incapacitándolo para resolver por sí mismo el problema, es necesaria la ayuda externa de un tercero, como guía para el cambio personal. Sin embargo, para que la ayuda sea efectiva, es imprescindible que se efectúe, de tal modo que no implique la negación del otro, sino más bien le otorgue la responsabilidad del cambio aunque no se disponga de los recursos para él. De nuevo estamos frente al proceso de evolución y cambio de conciencia, que en este caso particular contempla:

- *Tomar consciencia del problema y de la necesidad de efectuar un proceso de cambio.*
- *Darse cuenta que el cambio se da solo dentro de un marco de referencia de una cultura a la que pertenece el individuo.*
- *Tomar consciencia que el individuo está inserto en una estructura de comunidad que le permite establecer un modelo consensual de comportamiento.*
- *Sentirse actor y participe del cambio, por la propia experiencia y no en el hecho de acumular y memorizar instrucciones de otros.*

- *Darse cuenta que el acto creativo deviene como resultado de la búsqueda y del encuentro de la libertad e independencia del individuo.*

La comprensión de este proceso, lleva a una mayor y mejor calidad de vida, reflejada en un mejoramiento de las relaciones humanas, en las actitudes positivas, en una mejor percepción de la realidad, en los pensamientos y acciones creativas para la resolución de los problemas. En una palabra, contribuye a darnos una mayor felicidad.

Ahora, respecto de las relaciones humanas dadas en la solución de un problema, se manifiestan relaciones de aceptación o rechazo a las condiciones impuestas. De ahí que, pueden darse tres formas de salvar un problema. En primer lugar podemos, por nosotros mismos, resolver el problema sin ayuda externa, responsabilizándonos y experimentando una emoción y sensación de dominio e independencia de sí mismo. Otra forma de resolver el problema, es recibir ayuda de alguien quien puede actuar de dos modos: dar apoyo condicionado a un estricto control que implica una dependencia, al quitarnos la libertad de elegir, decidir y responsabilizarnos, en todo, en el tiempo que dure el proceso de solución del problema. Un tercer camino, es dar el apoyo sin condiciones algunas, incentivándonos al autocontrol tanto en la elección, decisión y responsabilidad de los actos. Solo en el primer y último caso, el sujeto salva su integridad como un ser plenamente activo.

LA NOVENA HORA: PERCEPCIÓN DEL CAMBIO

LA CONCIENCIA DEL CAMINANTE

Abuelo, creo que ya no tengo nada más que pedirte para conocer el proceso de cambio personal. Solo me asalta una duda: ¿Cómo sabré que estoy cambiando?

- *Hijo, no puedo contestarte esta pregunta, pues si así lo hiciéramos estaríamos dividiendo la conciencia en diversas partes, sabiendo que es una sola unidad. Sin embargo, para darte una idea de cómo has cambiado, recorreremos el camino de tu propio proceso de cambio.*

El primer nivel lo experimentas en todas aquellas ocasiones en que recibes información directa de un maestro, quien dispone de recursos, y es responsable de tu aprendizaje, que es básicamente asociativo-memorístico.

El segundo nivel es lo que hemos estado haciendo cuando recibes pasivamente mis relatos, historias y cuentos, que nos sirven de referencias para el cambio personal.

- *Abuelo, no entiendo mucho la diferencia entre ambos niveles, pues en ambos casos recibo información externa.*
- *Hijo, existe una diferencia muy sutil, pero la hay. En el primer caso recibes información de una forma un tanto mecánica, como sería aprenderse un reglamento, una norma o instrucción; en cambio en el segundo nivel empiezas a emplear más tu imaginación, lo que facilita recordar tal aprendizaje. Es como la diferencia entre la prosa y el verso. En el segundo nivel comienzas a involucrarte más al participar tu imaginación.*

Ahora, el tercer nivel es el que más se ha dado entre nosotros, pues hemos estado continuamente intercambiando sentimientos mutuos vía el diálogo que nos lleva a un encuentro y aceptación de sí mismo y de los demás. Ambos somos responsables del aprendizaje y aprovechamos los recursos de todos los participantes.

El cuarto nivel lo experimentas cada vez que meditas o preguntas, pasando a ser así actor del proceso de cambio y creador del aprendizaje, comenzando a sentirte un auténtico ser humano.

El último nivel, es aquel que contiene a todos los demás niveles. Así, puedo decirte que nunca has estado separado de él y que solamente no eres consciente de este hecho. Lo paradójico es que, si lo buscas, es probable que no lo encuentres pues no es un acto voluntario. Es como el ojo que no puede verse a sí mismo, pues si lo hiciera, dejaría de ver. De ahí, que la realidad ordinaria ya es estar en ese nivel, aunque aún no lo creas y, también, la búsqueda, es el encuentro que te mantiene vivo. Ya lo comprenderás.

- *Hijo, otra forma de ilustrarte acerca de los niveles de conciencia sería recurrir al efecto que tienen la comunicación y el respeto en las relaciones humanas.*

Es interesante comprobar que la pérdida en la comunicación y del respeto, están dados por una alteración de los niveles de conciencia. De ahí que, es factible predecir y modificar el estado de conciencia para mejorar estos aspectos de las relaciones humanas.

A menudo sucede que una buena relación de comunicación y respeto, mantenida por mucho tiempo, de repente comienza a deteriorarse y transformarse en una actitud totalmente opuesta. Lo que en un principio era armonía, se convierte en una pesadilla de todos los días impidiendo la posibilidad de un encuentro entre las partes involucradas.

La pregunta que habría que hacerse es ¿Cómo se llegó a esta situación y quién o qué es culpable de ello?

Responder la interrogante puede llevarnos a descubrir que en realidad no hay culpables y puede llegar al comienzo de un encuentro y aceptación del otro y reconocimiento mutuo de que ambos son personas distintas con puntos de vistas diferentes y valederos.

- *Abuelo, pero qué tiene que ver la comunicación y el respeto con los niveles de conciencia.*

Se puede decir, que el desarrollo de la conciencia, es un proceso de cambio que tiene por objeto asumir la responsabilidad de nuestras acciones, la cual antes pertenecía a otros.

Para graficar el proceso de cambio en las relaciones personales (y de niveles de conciencia) recurriremos a un ejemplo típico, que es la disolución de una

sociedad. En este caso se produce un fenómeno de involución de la conciencia, pues se desciende en los niveles a medida que transcurre el tiempo.

Durante el inicio de la formación de una sociedad, existe una relación de comprensión mutua en que todos estamos a la disposición de los demás sin el ánimo de posesión y manipulación alguna. Tampoco existe una lucha de poder, pues claramente se coopera y ayuda sin egoísmo. Es un acto de entrega y unión fraternal. La responsabilidad se comparte y también los recursos. La comunicación es fluida y existe un respeto a los demás.

Con el tiempo, es factible que la responsabilidad se transfiera hacia alguno de los asociados produciéndose así un cambio en la relación, que incentiva la separación entre las partes pues se deteriora la comunicación, se disminuye el respeto, se incentiva una lucha de poder y actitud competitiva.

Al final, se llega a un estado tal de confusión entre las partes, que ya no es posible mantener una relación estable. La ruptura es violenta. Se corta la comunicación y no existe el respeto mutuo. Cada uno le echa la culpa al otro de la situación y, por tanto, ya no hay sociedad.

Lo anterior no significa que pueda haber sociedades que lleguen a un encuentro perdurable entre las partes en raras ocasiones, sino que muestra la forma como se va deteriorando la relación por efecto del cambio de conciencia. Tener esto presente puede contribuir a mejorar la relación mediante la comprensión del significado del cambio.

LA DÉCIMA HORA: CON LOS DEMÁS

LA SOCIEDAD DEL CAMINANTE

- *Abuelo, creo que he comprendido cómo es el caminante y cómo llega al encuentro consigo mismo. Sin embargo, tengo la duda de cómo el caminante que se conoce a sí mismo, puede encontrarse con los demás, sabiendo que la sociedad donde pertenece, no está hecha para él. Quisiera que me orientaras acerca de estos problemas y de los cambios necesarios para lograr una sociedad “buena” para el caminante.*
- *Hijo, tienes razón al pensar que existen dos grandes problemas. Primero cómo debe ser un caminante y segundo cuál es la sociedad del caminante. El primer problema ya lo has resuelto durante todo el proceso que hemos ido descubriendo juntos. Ahora bien, el hecho de que te plantees la necesidad de cambiar la sociedad, supone que bajo la actual estructura social se presenta un problema. Entonces –hijo- me parece que puedes resolver este problema con todo lo que has aprendido con el caminante. Esa es tu misión ahora.*
- *Tienes razón abuelo, eso intentaré o mejor haré desde este momento. Pero antes diré que sociedad para mí es cualquier agrupación de individuos hacia el bien común.*

Para llegar a resolver el problema de la sociedad del caminante, se requiere, en primer término, de un proceso de comprensión y toma de conciencia, de que así como cada individuo percibe y actúa en su propia realidad, para modificar tal realidad él debe transformar y cambiar su forma de percepción hacia ella. Entonces, esa realidad llamada sociedad es diferente para cada individuo según su forma de actuar y vivir en esa agrupación, que por perseguir el bien común la denominamos comunidad. Es así, que si esperamos que cambie nuestra percepción de la comunidad, debemos efectuar todos los cambios en nosotros mismos, para que cambie nuestra sociedad.

Todos estos cambios se van aprendiendo y desarrollando en esta nueva forma de educación humanista: Ser y Vivir en Comunidad.

Y, ¿Cómo puede ser nuestra experiencia personal en grupos comunitarios?

Creo que todos nosotros poseemos una sabiduría innata y natural acerca de cuál debe ser el funcionamiento de una comunidad auténtica. A medida que vamos conociendo y comprendiendo los principios y valores en que se sustenta una comunidad, percibimos que nuestro comportamiento, paradójicamente, actúa en ese sentido sin buscar conscientemente ese efecto. De ahí que, para deducir cual sería la forma en que debe construirse una comunidad, bastaría reflexionar respecto de nuestras relaciones con los demás. En ocasiones, también, aparentemente actuamos en sentido opuesto al de la formación de una comunidad. Sin embargo, intuitivamente pienso que estamos haciendo algo contrario a lo correcto debido a nuestra tendencia hacia la integración comunitaria.

Si bien para lograr el desarrollo del individuo es imprescindible alcanzar la independencia y autonomía de los demás, esto no significa que debemos abandonar todo acercamiento y comunicación con otras personas, sino al contrario, se deberá establecer un sentido de vida en comunidad, de tal modo que en toda relación personal, sea esta de carácter familiar, religioso, educacional, laboral y, en cualquier forma de agrupación social, impere una forma de vida en que se experimente la expresión característica del Ser, elementos analizados anteriormente.

Es necesario distinguir, la diferencia existente, entre aquellos grupos (unidad fraccionada) pertenecientes a un sistema de educación autoritaria, de los formados en una situación educativa humanista. Solo en esta última, se da la conformación de los grupos en un sentido comunitario. En la generalidad de los casos, en nuestra vida cotidiana, se dan preferentemente la gestación de grupos fraccionados. De ahí que, sería adecuado conocer los elementos que involucran la formación de una comunidad auténtica.

Dado que la comunidad, es en sí, una agrupación de individuos, adopta por ende los principios, actitudes y valores de sus componentes, actuando en conjunto como un organismo vivo colectivo que, en definitiva, percibe, piensa y actúa como una sola unidad.

Quien no haya experimentado los beneficios de una comunidad (la mayor parte del mundo) no sabe o no reconoce cuál o cuáles son las ventajas de vivir este proceso. Desconoce, por ejemplo, la forma creativa en que funciona una verdadera comunidad. Tampoco percibe el sentimiento que embarga a quienes participan de esta experiencia: tranquilidad y alegría de pertenecer a este grupo especial, que funciona también de manera especial.

Debemos recordar que, dado que en toda comunidad existe una diversidad de personas, con distintos intereses, motivaciones, experiencias, etc., esto producirá, necesariamente, momentos de desacuerdos. Sin embargo, el reconocimiento y aceptación de tales obstáculos originará, tarde o temprano, un acercamiento y respeto por las opiniones disímiles. Así, el individuo empieza a comprender que las diversas realidades de las personas frente a un hecho, en las comunidades se presentan a cada instante. Entonces, en la comunidad es donde se da la unión del sujeto-objeto más claramente al darse una multiplicidad de realidades para cada uno de los participantes en ella.

Al analizar algunos aspectos de experiencias, en grupos comunitarios, podemos ver en qué medida el proceso de la comunidad es similar al proceso de desarrollo personal del individuo: cómo percibe la realidad este grupo especial; cuáles son los elementos o factores que inhiben la expresión o formación de la comunidad; hacia dónde se dirige esta conformación; qué es la comunidad; cuáles técnicas o ejercicios emplea para su evolución; cuál es el sentido de la meditación e iluminación comunitaria; qué referencias existen respecto al sistema educativo regido por ella; por último, frente a la participación en comunidades, adoptar un sentido de desidentificación de la propia comunidad, con el fin de alcanzar la auténtica libertad de Ser y Vivir en comunidad, sin sentirse sometido aunque sí ligado a ella, produciéndose una unidad “entre” participantes (Buber) con sentimientos mutuos de dar y recibir sin egoísmos, asumiendo actitudes de vulnerabilidad sin temores y ansiedades en donde esté presente la sinceridad, el amor y respeto de los comunitarios, traspasando aun estos valores los límites de la propia comunidad. De ahí, podemos decir, que la formación de una comunidad va a tener efectos, no tan solo para los propios actores de la misma, sino que además actúa como un

sistema abierto, a pesar de ser aparentemente un sistema grupal cerrado. Sus efectos trascienden las fronteras de la comunidad misma.

Aun siendo una comunidad, una agrupación de individuos, no hay distinción ni predilección entre ellos, el amor se comparte por igual, se escucha a cada uno de ellos, estimulándolos a que se expresen y activen su participación personal, haciendo que todos se sientan líderes. Tampoco se establecen reglas, estructuras ni tiempos que limiten la expresión creativa de los participantes.

- *Abuelo, he comprendido que nuestra percepción de una sociedad determina en qué sociedad somos y vivimos, pero tengo duda respecto a cómo podemos enfrentarnos a los obstáculos que naturalmente se presentan entre el individuo y la sociedad.*

El abuelo guardó silencio esperando que su nieto resolviera su problema por sí mismo. Entonces, este último recordó uno de sus sueños de cambios: un viaje de aventuras hacia los cambios del futuro, personificado por Changer, educador del carácter productivo.

Como vimos, en la cuarta hora, aparentemente, Changer era como todos los demás, sin embargo, algo hacía que al parecer sin esfuerzo, por parte de él, se le facilitaba resolver los problemas cotidianos. Más aún, pareciera que mientras más desatendiera o evitara la programación consciente, mayores eran los efectos de coincidencia significativos.

Sabiendo que el individuo (consciente o inconscientemente) da realce a aquellos elementos que enmarcan sus creencias y presuposiciones, buscando, con ello, ratificar estos conceptos y desechando de su mente todo aquello que no se encuadre con su modelo de la realidad, además de integrarse solo con otros individuos que posean ideas y un pensamiento similar, esto hace que se formen grupos de sociedades cerradas que no dejan espacio a nuevos puntos de vista, que se traduzcan en cambios de paradigmas de la realidad. De ahí que, la formación de sociedades refleja en gran medida el carácter de los individuos que la integran, y puede suceder que jamás se entrecrucen dos sociedades disímiles, aunque sean referidas a un mismo individuo, que pertenezca a dos o más sociedades en

oportunidades diferentes. Así, por ejemplo, un padre ejemplar a su vez era un siniestro carcelero en los campos de concentración, adoptando ambos roles, totalmente diferentes, debido a que él asumía el carácter de la sociedad a que pertenecía en ese instante, no provocándole una crisis emocional alguna a su conciencia humanitaria, frente a una conciencia despiadada, en su rol de guardia de un campo de concentración. Virtualmente este individuo tiene dos personalidades que actúan en sus propias sociedades. Entonces, esto nos demuestra, que podemos vivir y ser en tantas sociedades como tengamos la capacidad de identificarnos con cada una de ellas, tratando de “cumplir el deber” de la mejor forma que creamos se deba actuar en esas sociedades.

Así como cada individuo tiene su propia realidad, así también hay tantas sociedades como las vivimos en nuestra propia percepción: para unos es una sociedad enferma, para otros es sana; sociedad ignorante o sociedad educativa; sociedad guerrera o en paz; sociedad de muerte o de vida. Y, lo más increíble, es que todas estas sociedades existen y actúan simultáneamente, actuando en la percepción y forma de vida de sus integrantes en cada una de ellas. Son como mundos paralelos que afectan solo a quienes forman parte de ellas. De ahí que, para modificar nuestra sociedad, debemos actuar sobre nuestro sistema de creencias y percepciones, acerca de cómo es y debe ser la sociedad a que pertenecemos.

Entonces, vano es buscar en el futuro una sociedad que se adecúe a nuestra forma de vida, sino que ahora ya estamos en la sociedad que queremos, y solo debemos percibirla así. La idea es darnos cuenta que ya estamos en la sociedad buena. Tomar conciencia que los cambios no debemos efectuarlos en la propia sociedad ni en los demás, sino en nosotros mismos y así, si en algún momento fuimos hacia la búsqueda de un cambio del mundo, al final hemos llegado al propio encuentro consigo mismo y con los demás.

LA UNDÉCIMA HORA: CON NOSOTROS MISMOS

EL ENCUENTRO DEL CAMINANTE

- *Abuelo, quisiera que me explicaras por qué la gente sabiendo que puede haber un camino para “ser uno mismo”, no está motivada a producir un cambio en su forma de vida.*
- *Hijo, lo primero que debes saber es que todos tenemos un temor a ser uno mismo, pues si lo intentamos, el cambio que experimentamos significará asumir responsabilidad y autonomía en nuestras decisiones. Esto mismo produce una crisis del cambio reflejado en ciertas enfermedades de nuestra época: angustia, soledad, depresión, sentimientos de destrucción y autodestrucción. Todo esto se manifiesta en una batalla sin cuartel entre la conciencia interior que intenta emerger y la conciencia exterior retraída por las pautas y normas sociales que son barreras a la expresión de sí mismo. Se intenta sacar a la luz la interioridad y reflejarla en el comportamiento, pero se siente una enorme presión social, cultural y familiar que inhiben la potencialidad creadora, efectuando así el organismo mediante una especie de autocastigo inconsciente por la negación a la propia naturaleza: ser uno mismo.*

Ahora, si queremos resolver este problema, ya sabemos que debemos hacernos las preguntas adecuadas para obtener las respuestas pertinentes. Entonces, si la acción es Ser uno mismo, la pregunta ¿Qué evita ser uno mismo? Nos plantea que el conformismo en la pasividad de la rutina diaria, nos asegura un comportamiento uniforme y convencional, sin el peligro de afrontar nuevos desafíos. De ahí que, como una forma de evitar tener tiempo para reflexionar y conocerse a sí mismo, intentamos por todos los medios estar siempre ocupados, con la mayor cantidad de actividades que absorben nuestro tiempo: reuniones, trabajo, diversión, comidas, cine, televisión, internet, lectura, etc., que no nos van dejando espacio para el descubrimiento de sí mismo, pues si no realizamos estas actividades, pensamos que se produciría un vacío existencial, al cual no queremos estar expuestos.

- *Abuelo, podrías darme un ejemplo de cómo resolverías este dilema.*
- *Quisiera contarte alguna de mis experiencias, pero creo que mejor te proporcionaré una historia de las experiencias de otras personas que*

responden de mejor forma acerca del significado del encuentro consigo mismo. En ella se muestra los obstáculos para ser uno mismo; los efectos de éstos en el comportamiento y, por último, cómo se podría resolver el caso.

También nos describe el comportamiento anormal en que muchas veces no hacemos lo que debemos hacer, sino lo que otros nos sugieren, contraviniendo nuestro propio propósito original, cometiendo errores por no hacer lo correcto, ser uno mismo haciendo lo que predetermina nuestra conciencia. De ahí que, si hago lo que no quiero y no hago lo que quiero, estamos negando nuestra propia conciencia interior.

La historia es un caso de represión del sí mismo de un joven apegado a lo que decreta su madre. La breve descripción de esta relación se da en el siguiente comentario:

“Nuevamente su madre prohíbe a su hijo salir con sus compañeros y lo hace muy aprensivamente, involucrándose ella. Para justificar su negativa, reafirma a los demás y para sí misma: Yo no iré y Juan Carlos no sale sin mí. Me da miedo acampar por los bichos. No soporto esas condiciones. Además Juan Carlos se conforma con ir conmigo a comer a un restaurant. Lo va a pasar muy bien ahí conmigo. Bueno me tengo que ir. Espero que lo pasen bien ustedes. Adiós.

Si bien las características y circunstancias de este caso, puede no tener similitudes ni un fin dramático como el ocurrido en el histórico caso de Ellen West (La persona como centro, Carl Rogers), el desarrollo futuro del joven se puede ver afectado si no se soluciona con anticipación el problema. El niño, en este momento, no tiene capacidad para rebelarse del poder autoritario y manipulable de su madre y, es probable, que vaya perdiendo su capacidad para ser independiente y autónomo en la toma de decisiones, provocándole un conflicto entre su conciencia de ser uno mismo o ser otro (su madre) sin sentimientos propios, al arbitrio de lo que piensa y decida ella.

La solución a este problema, pasa por investigar la causa del por qué se evita la acción de ser uno mismo (al hijo) por parte de su madre. Descubrir que el control que pretende ejercer a su hijo más bien es un descontrol de la vida de su hijo. Eso no es amor. Si realmente amara a su hijo, le daría libertad para ser uno mismo y no hacerlo dependiente de ella.

Probablemente, por alguna razón, su madre intenta controlar a su hijo, aunque ella no admita ni reconozca su culpa. Ahora, ¿Qué pasa por la mente de su madre? Intentaremos analizar su comportamiento descrito anteriormente:

De la prohibición, de compartir con sus compañeros, se desprende que se ha repetido en muchas oportunidades, y no es una situación ocasional en que pudiera justificarse la inasistencia del niño.

La actitud de involucrarse, refleja que dado que no puede racionalmente justificar su negativa a autorizar a su hijo a salir, entonces establece un silogismo para su auto-convencimiento: “mi hijo no sale sin mí; yo no iré por ningún motivo (terror a los bichos). Por lo tanto, él no irá.

Ella manipula los sentimientos de su hijo al introducir una actitud conformista en él, suponiendo que lo pasará muy bien con ella.

Al ver que su actitud no es aprobada por el grupo, la madre se excluye, aduciendo que abandona la reunión, pues si se quedara podría exponerse a la presión de otras opiniones, divergentes de su punto de vista. Se siente más segura en sus apreciaciones, retirándose.

Además, como se sabe que retirarse significa no estar de acuerdo con los demás (y ya que no lo está pasando muy bien), a fin de no reflejar sus pensamientos, proclama a viva voz: “que lo pasen muy bien ustedes”.

El final del adiós, es cortante, implicando una separación sin ninguna disposición a llegar a un encuentro, que permita entablar una relación de comprensión y entendimiento de los puntos de vista divergentes. No es un adiós transitorio, como para volvernos a ver, sino que es una despedida como para no vernos jamás.

Ir al rescate de Juan Carlos, no pasa por quitar el dominio a su madre, sino más bien el problema es hacer comprender a su madre que su conducta no es adecuada (si ella verdaderamente ama a su hijo) para que Juan Carlos se desarrolle como un ser autónomo e independiente, que sea tratada como persona más que como objeto, que tiene sus propios sentimientos, y que tiene que ser tal como es y no como queramos modelarlo, como una figura de cera.

Cuando su madre comprenda, en consciencia, que su conducta respecto a Juan Carlos es errada, solo entonces comenzará el encuentro con su hijo. Hoy realmente están muy separados, aunque aparentemente su madre crea que están profundamente unidos. La relación que mantienen es de carácter sujeto-objeto.

Cuando exista vislumbre de ser tratado como persona, Juan Carlos comenzará realmente a ser y vivir como lo que es, un auténtico ser humano en su libre albedrío.

Debido a que el individuo, alienado en su comportamiento, durante mucho tiempo ha sido considerado virtualmente como un “objeto” a manipular por terceras personas, él pierde la capacidad de reaccionar y responsabilizarse a sí misma y, aunque siente que es tratada de forma impersonal y deshumanizada, no se siente capaz para rechazar la opresión. A su vez, si en su tratamiento médico, también es considerada como “cosa” a curar de su diagnóstico, esto mismo puede acrecentar su “enfermedad”.

A modo de facilitar un encuentro con la persona, que lo lleve al descubrimiento de sí mismo, más que dirigir la relación entre los individuos, intentar establecer una comunicación y diálogo, donde impere un sentido de participación entre personas, más que de paciente-médico, logrando con ello un encuentro del tipo yo-tu antes del yo-ello, que produce una frontera entre los individuos. Así, gradualmente, la persona alienada irá soltando sus apegos y amarras hasta llegar a sentirse y descubrirse a sí mismo.

Últimamente, se dan muchas conferencias acerca del conocimiento de sí mismo, existiendo una gran motivación en los libros de autoayuda, un acercamiento hacia las religiones, grupos, sectas, etc. Todos estos elementos indican que el hombre anda en búsqueda de sí mismo a través de tales recursos externos y demuestra que se encuentra en un estado permanentemente alienado lo que nos lleva de nuevo al problema planteado al principio, el temor de ser uno mismo por la responsabilidad que lleva consigo esa acción.

Para ser uno mismo, es necesario convertirse en actor. Ser uno mismo implica a su vez, que uno se hace a sí mismo. No requiere de instrucciones y conferencias o clases de cómo debe ser, sino que estos instrumentos del cambio pueden ser obstáculos de su propio cambio. Solo sirven como agentes de motivación al cambio y cada uno debe buscar su propio camino. Los maestros del cambio de vida generan, quiéranlo o no, una dependencia del individuo, así como también lo producen los libros de referencias del cambio. Estos instrumentos del cambio, que forman parte de la educación tradicional, contribuyen en gran medida a ejercer una coacción al individuo en donde se incentiva la pasividad más que la acción a cambiar. El sujeto comienza a sentir que estos elementos (maestro y libros) son “alimentos” que contribuyen a saciar su “hambre intelectual” más que emocional y conductual, y cada vez comienza a “devorar” más cantidad de ellos. Solo una vez que deje tal dependencia, y comience a vivir como un individuo

auténticamente libre de toda referencia, puede producir en sus sentimientos y conducta el cambio de paradigma de su sistema de vida, convirtiéndose así por último en actor y arquitecto de su propio destino.

Sin embargo, si dejamos que otro determine nuestro actuar, alterando nuestros sentimientos y emociones al arbitrio de ellos, esto puede llevarnos a un conflicto interior entre lo alienado que seríamos en ese momento y lo que deberíamos ser (independientes y responsables de sí mismos). Si desde la infancia se nos viene señalando que nuestros sentimientos deben ser distintos a cómo lo estábamos experimentando, entonces comenzamos una vida hipotecada que no es nuestra: somos otros. Hemos vendido nuestra libertad. Tarde o temprano pagaremos esta incoherencia, entre nuestros sentimientos íntimos y nuestra conducta alienada.

- *Abuelo, quisiera pedirte el más grande consejo que jamás te haya pedido alguien. Tu sabes que hay tantos caminos de búsquedas como libros hay en el mundo; que muchos han venido y vendrán descubriendo un pasaje para la vida; que durante mucho tiempo se nos viene enseñando distintas formas de vida correcta; que se han divulgado en la historia de la humanidad diversos “ismos” que persiguen un cambio o transformación de la sociedad. En fin, hemos sido permanentemente incentivados a cambiar nuestras vidas. Todo esto, ¿supone que nunca hemos hecho lo correcto?*
- *Hijo, tú y todos siempre han hecho lo correcto.*
- *Pero abuelo, y aquellos que hacen cosas malas.*
- *La ignorancia de lo que es bueno o malo les hizo cometer esas acciones impuras. Si supieran lo que hacen, harían cosas buenas. Entonces hacen lo correcto de acuerdo a lo que saben. “Ellos no saben lo que hacen”, pero lo que hacen es correcto con lo que saben. “Pobre de aquel que supiera lo que hace” e hiciera lo incorrecto. De ahí que, el que sabe es el mayor pecador porque no hace lo correcto.*
- *Entonces abuelo, estoy tranquilo al saber que siempre he hecho lo correcto.*
- *Si hijo, pero para que te tranquilices más, te diré que debes seguir haciendo lo que siempre has hecho: ser tú mismo y no ser otro, pues tu eres responsable por ti mismo; tu construyes tu vida y eres y serás lo que debes ser; nadie lo hará por ti, eres libre de elegir tu camino y si bien*

siempre haces lo correcto, tu deber es imbuirte de conocimientos y sabiduría para que descubras lo bueno de lo malo. Eso sí, una vez que lo sepas, tu mayor responsabilidad será guardar en tu corazón este conocimiento, pues entonces tendrás el discernimiento para hacer o no hacer lo correcto. Esa será la misión de tu vida y no debes temerle a ello.

- *También hijo, otra forma en que se manifiesta el temor a ser responsable de nosotros mismos, es cuando experimentamos un cambio en una comunidad en nuestras relaciones con los demás y posteriormente fuera de esa comunidad para la cual nos hemos reunidos perdemos la fuerza y vigor necesario para mantener el cambio vivido dentro de la comunidad. Entonces, todas las promesas y compromisos de cambios, adquiridos allí, no son fácilmente cumplidas posteriormente. De ahí que, la comunidad sería más bien un importante factor transitorio de motivación para el cambio. Este es uno de los problemas a resolver, ¿cómo mantener el cambio de las personas más allá de la formación de una comunidad? Esto nos permite sugerir que quizás el cambio no se experimenta tanto en nosotros, sino más bien en la propia relación con los demás. Entonces, llegar a ser uno mismo significa, en este caso, ser uno mismo en los demás y con los demás, llevándonos a comprender que el encuentro y descubrimiento de nosotros mismos se refleja en nuestra relación con los demás.*

LA DUODÉCIMA HORA: PROCESO DE NUESTRA VIDA

EL DISCURSO DEL CAMINANTE

- *Abuelo, se me ha invitado a que haga una demostración de todo lo que he aprendido contigo. Creo que ahora, por primera vez, no voy a pedirte consejo alguno, de cómo debo hacerlo y por ello no quiero que me interrumpas, aunque lo esté haciendo mal, pues lo que yo diga, eso ha sido lo que he aprendido aunque hayas querido decirme otra cosa con otro significado durante nuestras charlas. Pero antes de iniciar ese discurso, quisiera hablar de cómo he experimentado el camino del cual gran parte de nuestra vida lo hemos recorrido juntos:*

A mi modo de ver, el caminante durante su travesía efectúa siete pasos que de una u otra forma enmarcan el sentido del proceso de Ser y Vivir, y de la evolución de la conciencia.

El primer paso, nos enfrenta a la toma de conciencia de la realidad. Siempre había pensado que la realidad era un hecho objetivo, independientemente del sujeto observador. Suponía que existía una completa separación de la dualidad sujeto-objeto. Sin embargo, con el correr del tiempo, mi posición ha ido experimentando un proceso de cambio y, actualmente, reconozco que no existe tal dualidad, sino más bien que nuestro campo de percepción habitual, “finge” ver la realidad pero en ciertas ocasiones, llámese percepción extrasensorial, intuición, efectos de sincronicidad u otro fenómeno psíquico, estamos en un estado de conciencia especial, que se manifiesta en vivencias fuera de lo normalmente aceptado como realidad.

Durante el transcurso de nuestra vida, en numerosas oportunidades, estamos en contacto con estas “otras realidades”, pero a menudo pasan desapercibidas o las calificamos como hechos fortuitos y casuales. Pero si analizamos profundamente las circunstancias que motivaron tales experiencias, se obtienen importantes elementos que favorecen la producción de estos sucesos.

La variedad de diversas realidades es múltiple, y se presenta a veces de un modo solo aceptable al conocimiento de las fronteras de la ciencia, y se desechan habitualmente en la ciencia oficial por la dificultad de someterse al rígido y estático método científico, ya que para que generalmente ocurran tales fenómenos es necesario que exista una amplia libertad psicológica, lo que no acontece durante el proceso de observación científica. Es la misma situación

que ocurre cuando queremos recordar algo, o un examinador se acerca al sujeto y, éste siente la presión autoritaria de aquel olvidando todo lo que sabe, hasta el momento en que se sienta libre de tal sugestión, y sólo entonces, dará rienda suelta a toda su creatividad e imaginación.

En otras ocasiones, ocurren sucesos extraños, incluso para quien esté acostumbrado a ellos, por lo que no queda más que guardarlos silenciosamente, en completa reserva. Se reconoce, que prácticamente todos tenemos participación de diversas realidades de este tipo, y, sin embargo, si se nos pidiese revelarlas, solo una fracción de ellas daríamos a conocer a otras personas, seguramente debido a un temor ancestral a lo desconocido, y también, al hecho de que normalmente rechazamos la idea de que podemos influir mentalmente en los sucesos habituales.

Algunas situaciones, nos hacen ver que probablemente la realidad que percibimos no sea el significado que conscientemente le damos, sino más bien, puede esa “realidad” estar influenciada por factores inconscientes que no alcanzamos a percibir en su totalidad, debido a que vemos fragmentariamente lo que queremos ver, motivado por nuestras propias creencias.

De todas aquellas ocasiones que modificaron mi percepción de la realidad tengo memoria de las siguientes:

- *Recuerdo cuando niño ese secreto de un ritual mágico dirigido hacia la Luna llena hizo desaparecer las verrugas de mis pequeñas manos.*
- *Recuerdo aquella vez que llevaron a mi perrito a un lugar muy lejano y regresó solo, sin explicarnos su sentido de orientación.*
- *Recuerdo las coincidencias que se dieron cuando recuperé esa llave perdida. Era como si alguien me llevara al lugar adecuado en el momento preciso.*
- *Recuerdo aquella Navidad en que tuve un impulso de comprar un regalo a última hora, que sirvió para resolver un problema fundamental, para el que “no estaba destinado”.*
- *Recuerdo aquel sueño de algo que estaba ocurriendo a miles de kilómetros.*

- *Recuerdo cuando deseaba ubicar a alguien y repentinamente aparecía de forma inesperada, como si hubiésemos estado de acuerdo.*
- *Recuerdo cuando deseaba pasar desapercibido y, parecía como si nadie me veía.*
- *Recuerdo cuando buscaba algo y solo después de “abandonar” la búsqueda encontraba lo perdido.*
- *Recuerdo todas aquellas ocasiones en que alguien pronunciaba una palabra simultáneamente leída por mí.*
- *Recuerdo las veces que tenía en mente una idea y, posteriormente, me encontraba con los mismos pensamientos expuestos en otra situación fortuita en libros y/o por terceras personas.*
- *Recuerdo todas aquellas oportunidades en ser el último en beneficiarme, visto como una excepción entre ganar o perder una oportunidad.*

Ahora quisiera referirme a los siguientes dos pasos del caminante, que nos sitúan en una conciencia de ubicuidad. La conciencia de la situación en que estamos y la conciencia de lo que esperamos (¿dónde estoy y a dónde voy?).

Antes de iniciarse en la búsqueda de un camino hacia el desarrollo del ser, debemos situarnos en nuestra posición actual: comprender el entorno a través de la percepción pura, libre de sumisiones y creencias, analizar el proceso que efectuamos en las diversas actividades desempeñadas, determinar el rol de la sociedad en la evolución del hombre, y el descubrimiento de la esperanza en el despertar de la conciencia.

Nunca antes tuvo el hombre a disposición de los más grandes adelantos de la ciencia y tecnología, en los campos de la biología, la medicina, las comunicaciones, el transporte, etc. Todas estas adquisiciones han transformado el comportamiento del hombre, le han facilitado la vida en extremo, en cierta medida, se puede decir que, esto ha contribuido a producir una distorsión (contracción) del tiempo y del espacio. Pareciera que mientras más ha ido progresando el hombre debiera ser más feliz y resolver o eliminar rápidamente sus problemas, externos e internos al individuo que afectan su salud física y mental. La contaminación ambiental ha llegado a límites peligrosos. El estrés aparece como la enfermedad del siglo. Estos y otros

problemas hacen que el individuo se sienta aprisionado e impotente, no pudiendo liberarse fácilmente de ellos.

La crisis espiritual provocada por todos estos y otros problemas, hace que el hombre “despierte” a su conciencia liberando todas sus potencialidades para poder subsistir en un mundo hostil, mediante un proceso de cambios en su forma de vida que contrarreste este flagelo.

Sin desconocer las ventajas que tiene el pertenecer a una sociedad (relaciones interpersonales, trabajo, hábitos, sugestión positiva, etc.), es necesario conocer algunas desventajas que involucra esta relación entre dos o más agentes del cambio (personas, actitudes, acciones).

El individuo se siente sometido a un bombardeo de estímulos que le alteran su percepción y conocimiento de la realidad, mediante un proceso que actúa, directa o indirectamente, a través de un efecto imagen (publicidad y propaganda) que actúa a la manera de una sugestión subliminal, modificando el comportamiento del individuo a causa del estado de somnolencia provocado por esos medios semihipnóticos, favoreciendo con ello la formación de hábitos de conducta por la continua repetición de estímulos que anulan o reducen al menos el pensamiento crítico, manteniendo al sujeto en un estado permanente de sometimiento de su voluntad.

Por otra parte, entre los factores que contribuyen a la crisis de la relación interpersonal, merecen mencionarse tres efectos que alteran la conducta humana.

El primer efecto, es un fenómeno psicológico que podríamos caracterizar con la expresión “lo familiar engendra el desprecio”, pues aquello que está más cercano a nosotros (para nuestro uso) lo desvalorizamos mayormente que aquello que no nos pertenece. De ahí que, nuestros parientes más cercanos realzan más nuestros defectos que virtudes, en cambio los extraños, perciben y señalan con énfasis nuestras capacidades y aptitudes. Se dice que la negatividad, que tenemos consigo mismo, converge hacia aquellos que nos sentimos más unidos.

El segundo efecto, concierne al rol de las expectativas hacia nosotros. La imagen que proyectamos está casi siempre asociada a un sentimiento consciente o inconsciente de lo que suponemos que los demás esperan de nosotros, y se manifiesta en nuestra forma de actuar y pensar frente a ellos, como una profecía autocumplida. Esto nos demuestra que en cierta medida no

somos tan libres como pensamos para actuar independientemente de quien sea nuestro interlocutor. La educación de los niños, se ve lamentablemente afectada por este fenómeno, cuando literalmente los programamos negativamente transformando su comportamiento creativo y espontáneo en otro pasivo y temeroso.

Un tercer efecto negativo, en la relación personal, es una de las formas de manipulación e inhumanidad de la que nadie escapa y se describe como funcionamiento “en cumplimiento del deber”. A tal punto llega este efecto, que altera el comportamiento “normal” del individuo en contra de su conciencia, adoptando así un cuadro patológico de conducta cruel al percibir al hombre solo como un medio, destinado a cumplir su deber, en vez de verle como a un ser humano, responsable de sí mismo.

En general estas formas de manipulación se dan en casi todas las actividades que están estructuradas jerárquicamente en términos rígidos, aunque en otras (ej. educación, salud, etc.) el efecto de obediencia del deber se disfraza o disimula, sugestionando continuamente al sujeto de que ese comportamiento es lo correcto, aunque, sin saberlo, se le está inhibiendo sus capacidades creativas, a causa del exceso de obediencia.

Diversos comportamientos anómalos pueden asimilarse también al “cumplimiento del deber” adoptando todas las características de un culto hacia los reglamentos y hábitos rutinarios: individuos que se rigen por normas estrictas y exageradas de aseo, orden y control; quienes les angustia la impuntualidad; quienes se sientan en el mismo puesto o se van por el lugar de siempre; quienes se relacionan o frecuentan a las mismas personas; quienes les atemoriza llegar a un lugar solos; en general a quienes les incomoda efectuar una actividad novedosa y escapar de la rutina de los hábitos. Abandonar estos cultos de sumisión, significaría enfrentarse a lo nuevo, que en general provoca inseguridad. De ahí que, prefiere la seguridad que le otorgan las reglas conocidas antes que la inseguridad del cambio. Es claro, que si bien se acepta la autoridad externa, ésta debe ser contrastada con nuestra autoridad interior de total independencia.

Si bien hemos visto los graves problemas que afectan el comportamiento del hombre en el segundo paso del caminante, el tercero nos permite el despertar de la conciencia hacia un nuevo nivel y esperanza de un mundo nuevo en donde al fin el Ser se encuentre a sí mismo.

Explorar el universo de la conciencia, llegará a ser quizá la más fascinante de las aventuras jamás realizadas por usted. Acompáñenos en este maravilloso mundo en que una nueva visión de la realidad se incorporará a su experiencia. Tomará conciencia que siempre ha sido así, y desde ese instante, sufrirá una transformación positiva, comprenderá el valor de la verdad, comenzará a adquirir buena salud, pondrá en acción ideas e inteligencia creativa, sentirá amor hacia sí mismo, sus semejantes y en fin, hacia toda la naturaleza. Se sorprenderá de este nuevo (antiguo) conocimiento, que siempre ha estado presente y esperando ser descubierto, por aquel que busque con esperanza y sinceridad. A medida que vaya interiorizándose, de los alcances de la conciencia, y a través del proceso permanente hacia el desarrollo del Ser, llegará a comprender lo que verdaderamente el hombre es, alterando su percepción de la realidad y conjuntamente disponer de libertad de elegir su propio destino.

A medida que vayamos conociendo las leyes o principios, que rigen este plano de la mente, comprenderemos que formamos parte de un sistema en que cada uno de sus elementos (individuos), están permanentemente interactuando en diversos niveles de conciencia.

Para llegar a comprender todos estos alcances, sería necesario, en primer lugar, que cada uno de nosotros con sus propias vivencias “leyera” y reflexionara en el libro de su vida. Deberá meditar, en primer término, con aquellos hechos que motivaron una gran impresión en usted. ¿Cuáles fueron sus sentimientos? ¿Existió una necesidad urgente? ¿Cómo era su esperanza? La solución a un problema particular, ¿Cómo se originó? ¿Fue, en algunas ocasiones, el resultado de una coincidencia? y, que luego olvidamos al igual que el sufrimiento y los sueños. En segundo lugar, mediante la lectura de libros, participación en charlas, seminarios y grupos de encuentro sobre temas de la conciencia, irá vislumbrando el camino a seguir en un futuro inmediato respecto del proceso de transformación.

“Conócete a ti mismo”, ha sido tal vez una de las más grandes incógnitas de la humanidad, y que el hombre ha intentado develar, hasta nuestros días. El individuo, en su continua búsqueda, presume que el tener un mayor conocimiento de sí mismo logrará alcanzar la plenitud de su ser y, con ello, obtener un dominio de su salud, creatividad, sabiduría y capacidad de resolver todos los problemas que experimente en su diario vivir.

El hombre reconoce con el tiempo que no basta tener conocimientos de algo, sino que además se requiere efectuar procesos mentales con aquella

percepción (objeto del conocimiento), lo que contribuye a ampliar su campo de acción en la resolución de problemas. Sin embargo, la experiencia enseña que es necesario e imprescindible la contribución de un elemento que define el logro del objetivo: la voluntad de acción.

El próximo paso del caminante es una toma de conciencia de identidad. ¿Quién soy? Normalmente se ha contestado esta pregunta en sentido de lo que hemos sido en el pasado y que creíamos saber de nosotros, y puesto que no sabemos realmente lo que somos, y sin embargo vislumbramos las capacidades internas que poseemos, podemos al fin, decir que en verdad “somos lo que llegaremos a ser”. Desde este punto de vista, la vida sería un proceso orientado a descubrir lo que somos. Entonces estamos permanentemente en un “proceso de ser” que va reflejándose en nuestras actitudes, percepciones y pensamientos que tenemos respecto de nosotros mismos, de nuestros semejantes y, en fin, del entorno al que pertenecemos. Más que conocer las características del “maestro de la vida”, vivir con y en ellas, es el camino del Ser, un proceso vivencial continuo orientado a ese fin, hacia su verdadera naturaleza interior que irá emergiendo durante la búsqueda de sí mismo.

La meta de llegar a desarrollar las características del “maestro”, puede significar un gran esfuerzo de concentración y trabajo por parte del individuo. Sin embargo, una vez que esté en posesión de estas potencialidades, no requiere ya de atención alguna, manifestándose habitualmente en el comportamiento del sujeto. Forman parte de él mismo. Están integradas a su organismo como un todo y por lo tanto viven y actúan en él. Se reflejan en su actitud, en la verdad y amor que desprende, en la calma que exhibe, en su inteligencia y creatividad, en su optimismo y esperanza, y, por último, en pocas palabras se refleja y percibe como un “maestro de la vida”.

Se reconoce, que el individuo por sí mismo debe lograr su propio desarrollo personal, intentar comprender los medios e instrumentos para buscar la maestría. Benjamín Franklin, para adquirir las virtudes (templanza, silencio, orden, resolución, frugalidad, laboriosidad, sinceridad, justicia, moderación, pulcritud, tranquilidad, castidad y humildad), comenzaba de una en una hasta convertirla en hábito antes de pasar a la siguiente.

Ahora bien, todo el proceso de desarrollo personal se manifiesta mediante una transformación integral y paulatina del comportamiento individual en todos los ámbitos de su vida personal y social: desarrollo moral, psicofísico, intelectual, emocional y conductual.

Llegar a desarrollar cada uno de estos aspectos, requiere de un proceso continuo de mantener una rígida autodisciplina, en el sentido de no desviarse del camino a seguir. Además está decir, que durante las actividades cotidianas se presentarán numerosos agentes que intenten alterar el crecimiento personal: mentira, odio, tensión, distracción, ruido, olvido, pesimismo, temor, mal humor, pereza, dependencia, desmotivación, etc., factores todos que dificultan y disminuyen la eficiencia de las tareas desarrolladas por el sujeto. En innumerables ocasiones se intenta seguir estos caminos erróneos. Sin embargo, para lograr un desarrollo integral (maestría), es necesario liberarse de estos factores, que de por sí, niegan y obstaculizan la emergencia del Ser interior.

El quinto paso del caminante está centrado en la conciencia de independencia que ofrece el dominio de una técnica.

Existen múltiples formas de efectuar una actividad. Sin embargo, todas y cada una de ellas requiere de la ejecución de métodos y procedimientos que contribuyan a mejorar el trabajo realizado, mediante una técnica adecuada a esa actividad. De ahí que, la técnica es un medio para facilitar la comprensión y aplicación de procesos en una determinada actividad.

La técnica fuera de facilitar las tareas y ayudar al éxito de las mismas, mediante la sistematización de los procedimientos, tiene también como finalidad liberar a la imaginación, creatividad e inteligencia del esfuerzo y tiempo que significaría efectuar una actividad intelectual o física al carecer de orden y método en la ejecución de ellas. Por esto, la técnica siempre debe, en alguna medida, estar presente en todos los ámbitos de la ciencia, arte, educación, salud, etc. Todas las creaciones del hombre, son el fruto de la aplicación de alguna técnica específica y es lo que le da supremacía al hombre sobre el resto de los seres vivos.

Por otra parte, la utilización continua de una técnica, contribuye a la formación del hábito y experiencia en ella, permitiendo bajo el efecto de la ley de asociatividad, emplearla en la resolución de problemas similares.

Conocidos los instrumentos utilizados para la solución de problemas y el desarrollo psicológico, cabe hacerse la pregunta de si el individuo puede o no vivir eficazmente sin estar sometido a un esquema rígido de una técnica específica.

Dado que médicamente se ha constatado que más allá de las fórmulas técnicas y de los efectos específicos de tal o cual método, las auto-terapias, sin duda, deben una parte no despreciable de su eficacia a ese papel de la moral (por no decir de la creencia o de la fe) en el proceso de curación, esto parece indicar que los principios y valores morales (verdad, justicia, esperanza, amor...) tienen la propiedad de activar procesos y mecanismos inconscientes, que provocan cambios importantes del comportamiento del individuo, sin mediar en ello técnica alguna de alteración de la conciencia. Por esto, el Maestro de la conciencia no busca intención alguna de propulsar o forzar a nadie a hacer nada en absoluto.

Con ello, el Maestro intenta que el individuo logre la plena libertad de expresión del sí mismo, proporcionándole, más que reglas de comportamiento, una forma de vida de transformación interior.

El individuo, en este ir y venir, tratando de unificar los procedimientos, empieza a tomar conciencia de que ninguna técnica de aprendizaje puede llevarlo a la comprensión de la verdad, sino que ésta comienza a develarse justamente cuando él se libera de las técnicas, no estando sometido a un esquema rígido y, más aún, debe sentirse libre de toda necesidad de aprendizaje y de búsqueda, para poder ingresar al reino de la fase “interna”. En el estado en que se encuentra el individuo, su percepción de la vida, tiene un sentido diferente, trascendental y sufre una transformación, sin búsqueda ni empleo de técnicas permanecemos en una actitud de silenciosa vigilancia antes que en un estado de reflexión y planificación. Adoptamos un estado de vacío de la mente.

Ahora estamos en el sexto paso del caminante, en conciencia de meditación, similar al proceso que ocurre durante el acto de creación, en el cual se “paran” las percepciones y pensamientos, dejando “libre” a la mente. Dada la amplitud de este estado y de la dificultad de separarlo para su análisis solo diremos, por ahora, que toda la vida es meditación y, para tener una mayor comprensión del proceso de desarrollo y crecimiento integral de la conciencia, es necesario descubrir la meditación en cada una de nuestras actividades en las cuales tiene participación los componentes de la conciencia: percepción, imaginación, concentración, memoria, emociones y voluntad.

El séptimo paso, el estado de conciencia de iluminación se presenta en un momento inesperado y en forma instantánea como algo que no guarda relación con las vivencias percibidas en los instantes previos a la “chispa

creativa”, es necesario conocer, que detrás de ella ha existido un proceso de la creación cuyas etapas son necesarias y suficientes para generar el acto de iluminación.

En el desarrollo del conocimiento, la historia señala que el hombre se posesiona de la verdad el momento en que adquiere conciencia del hecho mediante la reflexión. Aun percibiendo con nuestros sentidos los fenómenos, se requiere, además, de un período de meditación y pensamiento continuo para tener acceso al conocimiento de la verdad. Es lo que les ocurrió a Newton, Galileo, Arquímedes, Einstein durante el proceso de sus descubrimientos. Si bien estos momentos de creación se produjeron después de intensos períodos de pensar y repensar sobre un problema, el salto a la verdad aconteció cuando adoptaron un estado de relajación mental. De ahí que, el proceso de iluminación y transformación personal deviene necesariamente en un estado situado más allá del silencio.

- *Bueno abuelo, ahora que ya hemos visto los siete pasos del caminante, creo que es conveniente hablar del discurso que hacía mención al principio de nuestra conversación.*
- *Hijo, ya no es necesario que lo hagas, pues todo lo que hemos escuchado de ti refleja en gran medida el proceso que experimenta un caminante en su forma de ser y vivir hacia el encuentro consigo mismo y con los demás.*
- *Entonces abuelo, después de describirte algunas de las diversas experiencias personales a que hemos estado expuestos durante parte de nuestra vida, quisiera decirte lo que han significado estos sucesos en el proceso de cambio de mi modelo de la realidad.*
- *He llegado a comprender, que es perfectamente posible experimentar un proceso de transformación de las percepciones de la realidad.*
- *Creo que existen otras formas de vida que afectan nuestra particular visión de esa realidad.*
- *Creo que hemos permanecido en una especie de estado de sumisión y somnolencia, y que es factible “despertar” a un estado de conciencia superior.*

- *Creo que el medio para lograr este renacimiento de la conciencia se basa en el profundo significado de los valores y principios éticos que han enseñado las diversas filosofías y doctrinas religiosas.*
- *Creo que esos valores son propios de la naturaleza humana y que al abandonarlos, esta última tiende a autodestruirse.*
- *Creo que la humanidad está evolucionando rápidamente hacia otras formas de vida en que el hombre desarrolle libre y plenamente todas sus potencialidades interiores.*
- *Creo que los individuos y grupos humanos encuentran la verdad, sólo cuando son verdaderamente libres.*
- *Creo que la libertad es el comienzo de la verdadera comunicación, de la comprensión y creación de la vida.*
- *Creo que la meditación es un proceso inserto en todas las actividades humanas.*
- *Creo que la iluminación no es un fin al que debemos llegar, sino que es un proceso del Ser que podemos emplear en la solución de los problemas existenciales.*
- *Por último, creo que todas estas “realidades” son una fuerte motivación para investigar y descubrir al Ser que intenta emerger.*
- *Abuelo, hemos llegado al final de este sendero de la vida y a la última hora del caminante, pero nos saltamos la sexta hora, que correspondía al Libro para caminar.*
- *Hijo, en realidad toma este libro, El Caminante, que hemos recorrido juntos, pero creo que el final sería mejor si ahora, al despertar, nos describas cuál fue tu sueño:*

(Descripción del Sueño)

Mientras el niño jugaba, al atardecer, en la arena algo llamó su atención. Una luz muy brillante atravesó el cielo e iluminó todo el lugar. Aunque

aún era pleno día, la intensidad de aquel fenómeno era tal que hizo desaparecer de vista las sombras de las dunas del desierto. Así como fugaz fue la aparición de tal suceso, también rápidamente volvió la tranquilidad que siempre imperaba en esa zona.

Al retornar a su tribu, el niño se percató que a un costado del Hombre-León (esfinge) se encontraba un imponente y extraño personaje, con rara vestimenta; fue tal la curiosidad del pequeño que no vaciló en acercarse a una distancia prudente ante cualquier emergencia que significara alejarse a un lugar más seguro. Sin embargo, cada vez sentía en su interior que algo le atraía de ese extraño personaje.

Sin darse cuenta, se encontró de pronto al lado de él. Parecía que existía una comunicación entre ambos sin emitir palabra alguna, sino que en el interior de su mente, el niño recibía una multitud de conocimientos que no comprendía pero que llegado el momento adecuado, “cuando debas saber, sabrás el significado que tienen todos estos principios y podrás emplearlos para ayudar a la humanidad a encontrar su verdadero destino”.

Siendo hombre debería cumplir su misión, dada por el Gran Maestro, que era recordar y comprender sus valiosas enseñanzas. Una vez que recorriera este sendero en su conciencia, debería propagar la sabiduría extraída desde su interior.

Ahora, ya todo un hombre, comprendía muchas cosas que su mente ya sabía, sin saberlo conscientemente.

Recordaba que la vista, el oído, el olfato, el tacto y el gusto, según el Gran Maestro, tenían una función de control de orientación de la concentración de la atención y actúan de similar forma a como un vidrio curvado que recibe la luz del círculo de fuego concentra el rayo ardiente en un punto. La combinación de ambos sentidos, de percepción y concentración, permite poner en fase tanto la mente externa con la mente interna. Así, estaríamos en posesión de un poderoso instrumento. El Gran Maestro continuaba con su comunicación silenciosa. Recordaba que ese

instrumento para el cambio requiere de energía obtenida del mundo maravilloso de los sueños e imaginación.

Una de sus enseñanzas estaba relacionada con el hecho de que todo en lo que participamos es una actividad, tanto lo bueno como lo malo, lo positivo o negativo. Así, por ejemplo, el enfermo efectúa la actividad enfermedad, se comporta como enfermo, percibe lo que es un enfermo, piensa como enfermo y actúa como enfermo. En toda actividad se dan estos elementos: conocer, pensar, actuar. Efectuando las debidas correcciones, reprogramando o programando nuestras actividades podemos alterar su funcionamiento. Esto es más o menos lo que intenta hacer el médico del alma.

El Gran Maestro repetía:

“Toda actividad podrás desarrollar, si dedicas todo tu tiempo en conocerla, toda tu mente en recordarla y toda tu fuerza en hacerla, convirtiéndote así en maestro de la misma”. Entonces, “aprenderás a aprender todo lo que debas aprender”.

Entre otros, recuerdo aquellos versos de cien palabras:

*Observa, gusta, escucha, huele y siente a la Naturaleza,
presta atención y concentra toda tu fuerza
de imaginación en lo que deseas lograr.
Recuerda que tus actos tienen una razón de ser
y son el reflejo de tu voluntad.
Un maestro, es fruto del desarrollo de su propia
conciencia. Anteriormente, era solo un ente superior
en alguna ciencia del conocimiento, del pensamiento
o actor del mundo cotidiano. Tú naciste para
triunfar o perder. Tú eliges el camino en este
juego de la vida. Posees todo, si eso quieres.
No posees nada si lo quieres así. Por tanto, vive tu vida.*

El Gran Maestro solía decir que dominar la mente es sencillo, y, existen miles de formas para alcanzar sus virtudes, pero que el hombre puede no darse cuenta de cuál puede ser su puerta de entrada, pues su mirada vive dispersa en otros mundos. El hombre no toma conciencia de este hecho, hasta el momento en que presta atención a sus actividades. Él normalmente no está en el lugar en donde realiza sus actividades. Está ausente. Necesita estar plenamente presente. Su último consejo, que recuerdo, fue el de que para llegar a ser maestro, necesitaba que mi mente comprendiera treinta y tres actos de conciencia:

Ante toda tensión,
ante toda presión,
ante todo problema,
ante todo dilema,
Experimentaré mi conciencia de RELAJACIÓN.

Ante toda enfermedad,
ante toda soledad,
ante toda flaqueza,
ante toda torpeza,
Pondré mi conciencia de SALUD.

Ante todo signo de ira,
ante toda molestia,
ante todo enojo,
ante toda seriedad,
Comprobaré mi conciencia de BUEN HUMOR.

Ante todo temor,
ante toda confusión,
ante toda falta de fe,
ante toda inseguridad,
Emprenderé mi conciencia de OPTIMISMO.

Ante toda intranquilidad,
ante toda contrariedad,

ante toda preocupación,
ante toda desorientación,
Guardaré mi conciencia de SERENIDAD.

Ante toda timidez,
ante toda perturbación,
ante todo retraimiento,
ante todo decaimiento,
Adoptaré mi conciencia de VALOR.

Ante toda desatención,
ante todo desvarío,
ante todo desgano,
ante toda errónea percepción,
Fijaré mi conciencia de ATENCIÓN.

Ante todo signo de olvido,
ante toda inseguridad,
ante toda incomprensión,
ante toda falsa percepción,
Retendré mi conciencia de MEMORIA.

Ante toda falta de creatividad,
ante toda carencia de estímulo,
ante toda escasez de motivos,
ante toda pérdida de entusiasmo,
Buscaré mi conciencia de IMAGINACIÓN.

Ante todo desacierto,
ante toda errada decisión,
ante toda pérdida de objetivo,
ante toda duda del logro,
Encontraré mi conciencia de BUEN JUICIO.

Ante toda incapacidad de comprensión,
ante toda inhabilidad de atención,

ante toda vaguedad de pensamiento,
ante toda levedad de impresión,
Obtendré mi conciencia de CONCENTRACIÓN.

Ante toda impaciencia,
ante toda indecisión,
ante toda falta de valor,
ante toda inacción,
Adoptaré mi conciencia de VOLUNTAD.

Ante todo desequilibrio,
ante toda inestabilidad,
ante toda desarmonía,
ante toda falta de energía,
Adquiriré mi conciencia de CONTROL.

Ante todo ambiente de fracaso,
ante toda adversidad,
ante todo rechazo del esfuerzo,
ante toda derrota,
Levantaré mi conciencia de ÉXITO.

Ante toda tristeza,
ante toda depresión,
ante toda inseguridad,
ante toda falta de fe,
Preservaré mi conciencia de ALEGRÍA.

Ante todo lamento,
ante toda queja,
ante toda molestia,
ante toda incomodidad,
Disfrutaré mi conciencia de FELICIDAD.

Ante toda ansiedad,
ante toda insatisfacción,

ante toda preocupación,
ante todo lamento,
Liberaré mi conciencia de PRESENCIA.

Ante toda intromisión,
ante toda falta de autonomía,
ante toda carencia de intimidad,
ante toda limitación de libertad,
Alentaré mi conciencia de INDEPENDENCIA.

Ante toda incapacidad física,
ante toda imperfección,
ante toda limitación,
ante toda lamentación,
Activaré mi conciencia de ACEPTACIÓN.

Ante toda complejidad,
ante toda dificultad,
ante todo problema,
ante todo dilema,
Avivaré mi conciencia de COMPRENSIÓN.

Ante toda evasiva,
ante toda mentira,
ante todo engaño,
ante toda injusticia,
Practicaré mi conciencia de HONESTIDAD.

Ante toda fatiga,
ante toda inactividad,
ante toda parálisis,
ante todo aburrimiento,
Aprehenderé mi conciencia de ENERGÍA.

Ante toda incógnita,
ante toda ignorancia,

ante toda flaqueza de sabiduría,
ante toda pereza en la búsqueda,
Llevaré mi conciencia en la VERDAD.

Ante todo enemigo,
ante todo opositor,
ante todo traidor,
ante toda enemistad,
Llenaré mi conciencia de HUMANIDAD.

Ante toda ausencia de motivación,
ante toda falta de estímulo,
ante toda carencia de impulso,
ante toda actitud de pereza,
Induciré mi conciencia de ACCIÓN.

Ante toda duda,
ante todo temor,
ante toda ansiedad,
ante todo inconveniente,
Conservaré mi conciencia de FE y ESPERANZA.

Ante todo odio,
ante toda maldad,
ante toda injusticia,
ante toda crueldad,
Transformaré mi conciencia en AMOR.

Ante toda inhabilidad,
ante toda incapacidad,
ante toda incomprensión,
ante toda carencia de aptitud,
Desarrollaré mi conciencia de INTELIGENCIA.

Ante toda falta de imaginación,
ante toda ausencia de inspiración,

ante toda nula intuición,
ante toda mediocridad,
Iluminaré mi conciencia de CREATIVIDAD.

Ante toda guerra,
ante toda batalla,
ante toda lucha,
ante toda fuerza,
Centraré mi conciencia en la PAZ.

Ante toda pobreza,
ante toda necesidad,
ante toda carencia,
ante toda incapacidad,
Llenaré mi conciencia de RIQUEZAS.

Ante toda ausencia de conocimientos,
ante toda ignorancia,
ante toda incapacidad de aprender,
ante toda incomprensión,
Recibiré mi conciencia de SABIDURÍA.

Ante todo conocimiento,
ante todo pensamiento,
ante todo sentimiento,
ante toda acción,
Activaré mi conciencia de MAESTRO.